

---

# OKINOSHIMA Y MUNAKATA TAISHA

## DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICO- ARQUEOLÓGICA

---



*María Belén Fernández Serrano*

*Facultad de Filosofía, Universidad de Sevilla*

*Grado en Estudios de Asia Oriental, 4º curso*

*Tutor: Rafael Abad de los Santos*

*06/06/2022*

## **RESUMEN**

La isla de Okinoshima y Munakata Taisha fueron nombrados como Patrimonio de la Humanidad en 2017 bajo la idea de que es una ubicación de un valor único en el mundo. En este trabajo se investiga el por qué es reconocida de esta manera por la UNESCO. Para ello, se analizarán los ámbitos religiosos, sociales, históricos y arqueológicos para llegar a un mayor entendimiento sobre esta ubicación japonesa. Se ha realizado una investigación tanto de textos religiosos como de informes y de artículos relacionados con estos ámbitos anteriores para aclarar la importancia de Okinoshima y su entrada como Patrimonio de la Humanidad.

**Palabras claves:** Okinoshima, Clan Munakata, Shinto, Historia japonesa, Patrimonio de la Humanidad

## **ABSTRACT**

Okinoshima Island and Munakata Taisha were declared a World Heritage Site in 2017 as a place of unique value in the world. This work investigates why it is recognized in this way by UNESCO. For this purpose, the religious, social, historical and archaeological domains will be analyzed in order to better understand this Japanese site. Research has been carried out on religious texts, reports and articles related to these fields in order to clarify the importance of Okinoshima and its entry as a World Heritage site.

**Key words:** Okinoshima, Munakata Clan, Shinto, Japanese History, World Heritage

# ÍNDICE

1.INTRODUCCIÓN .....	4
1.1 OBJETIVOS .....	4
1.2 METODOLOGÍA .....	5
2. CONTEXTO DE OKINOSHIMA.....	6
3. OKINOSHIMA Y EL SINTOÍSMO .....	11
4. OKINOSHIMA A LO LARGO DE LA HISTORIA.....	19
4.1 PERIODO KOFUN (S. III AL S. VI) .....	20
4.2 PERIODO ASUKA (S. VI AL 710 d. C) .....	29
4.3 PERIODO NARA Y HEIAN (710-1185) .....	32
4.4 TRAS EL PERIODO HEIAN (S. XIII EN ADELANTE) .....	43
5. LA REGIÓN EN LA ACTUALIDAD .....	45
5.1 OKINOSHIMA: TRADICIONES, TABUES Y LA ISLA EN LA ACTUALIDAD.....	45
5.2 COMPARACION CON OTROS PATRIMONIOS DE LA HUMANIDAD .....	54
6. CONCLUSION .....	59
7. BIBLIOGRAFÍA .....	63
ANEXO DE FIGURAS .....	66

# **1. INTRODUCCIÓN**

## **1.1 Objetivos**

El objetivo principal de este trabajo de fin de grado (TFG) es entender el por qué la isla de Okinoshima y Munakata Taisha son tan importantes como para ser reconocida como una ubicación de un valor único por la UNESCO y convertirse en un Patrimonio de la Humanidad. Para llegar a esa finalidad principal, primero se ha tenido que analizar cada uno de los ámbitos con los que están relacionados, estableciéndose en cada uno de ellos diferentes objetivos secundarios que, al agruparlos, se entiende su inclusión dentro de los lugares reconocidos como Patrimonio de la Humanidad. Dejando especificado el objetivo principal y junto con la implementación de objetivos secundarios, se realizará una enumeración donde se aclaren los diferentes objetivos secundarios abordados en este TFG de forma clara siguiendo el mismo orden del índice:

- Búsqueda de elementos relacionados con el clan Munakata en los textos religiosos principales (Kojiki y Nihon Shoki)
- Análisis de las tumbas Kofun de la región para conocer el contexto sociopolítico, el trato dado a la élite del clan y la evolución del sistema de creencias
- Comprender la importancia del clan Munakata desde los hechos históricos del siglo III hasta el periodo Meiji
- Evolución de los ritos, sistemas de creencias y desarrollo económico a partir de los restos arqueológicos
- Situación social y religiosa del complejo de Munakata Taisha y la isla de Okinoshima
- Acercar al ámbito académico y a la población el caso de la isla de Okinoshima

## **1.2 Metodología**

Para llevar a cabo estos objetivos, se ha realizado una búsqueda por medio de informes y mapas aportados por la UNESCO junto con el proporcionado por el Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología del gobierno japonés; para contextualizar y conocer sobre el tema y los puntos a tratar. Junto con estos informes mencionados, se ha buscado en textos que trataban la historia japonesa y, más concretamente, de la historia del clan Munkata para poder contextualizar a nivel histórico.

También se ha realizado una lectura del Kojiki y de las variantes del Nihon Shoki para tratar el tema religioso que rodea la isla. Para tratar la actualidad, se ha utilizado desde informes y videos proporcionados por el gobierno de la región de Fukuoka como del propio gobierno japonés junto con artículos periodísticos, textos sociales que tratan específicamente de Okinoshima, páginas webs y blogs de viajes que hablaban sobre la ciudad y los santuarios para así conocer la situación de estos lugares y las actuaciones que se han realizado sobre el ámbito tratado en este trabajo. Se ha utilizado también textos y libros que trataban casos de Patrimonios de la Humanidad a nivel global para poder realizar una comparación entre las ubicaciones tratadas con Okinoshima. También se ha tratado de leer textos antiguos originales en japonés y la búsqueda de sus traducciones, para poder contrastar la información dada en alguno de los informes y constatar su existencia.

El uso de todos estos recursos digitales (desde imágenes aportadas por la UNESCO y el gobierno hasta artículos periodísticos) han sido en pos de alcanzar y responder tanto el objetivo principal como cada uno de los objetivos secundarios que se han mencionado con anterioridad.

## **2. CONTEXTO DE OKINOSHIMA**

Okinoshima es una ínsula sagrada y deshabitada en las turbulentas aguas del mar Genkai, al noroeste de Japón (entre Japón y la península coreana) y al norte de Kyūshū, una de las 4 islas principales del país. Se encuentra a unos 60 km de la costa de la ciudad de Munakata, en la prefectura de Fukuoka (Sato, 2018), Kyūshū; y a unos 49 km de la isla de Oshima (Ministerio de Tierras, Infraestructura, Transporte y Turismo de Japón, 2020, p. 3). Durante unos 1.500 años se han realizado rituales religiosos (Sato, 2018) para pedir seguridad en los viajes al encontrarse una de las Tres Kamis del Mar en esta isla, llegando a extenderse también a la garantía de los caminos con el paso de los años (Manabu, 2020) y a ser la base tradicional de una de las religiones más importantes de Japón, el Sintoísmo (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 88).

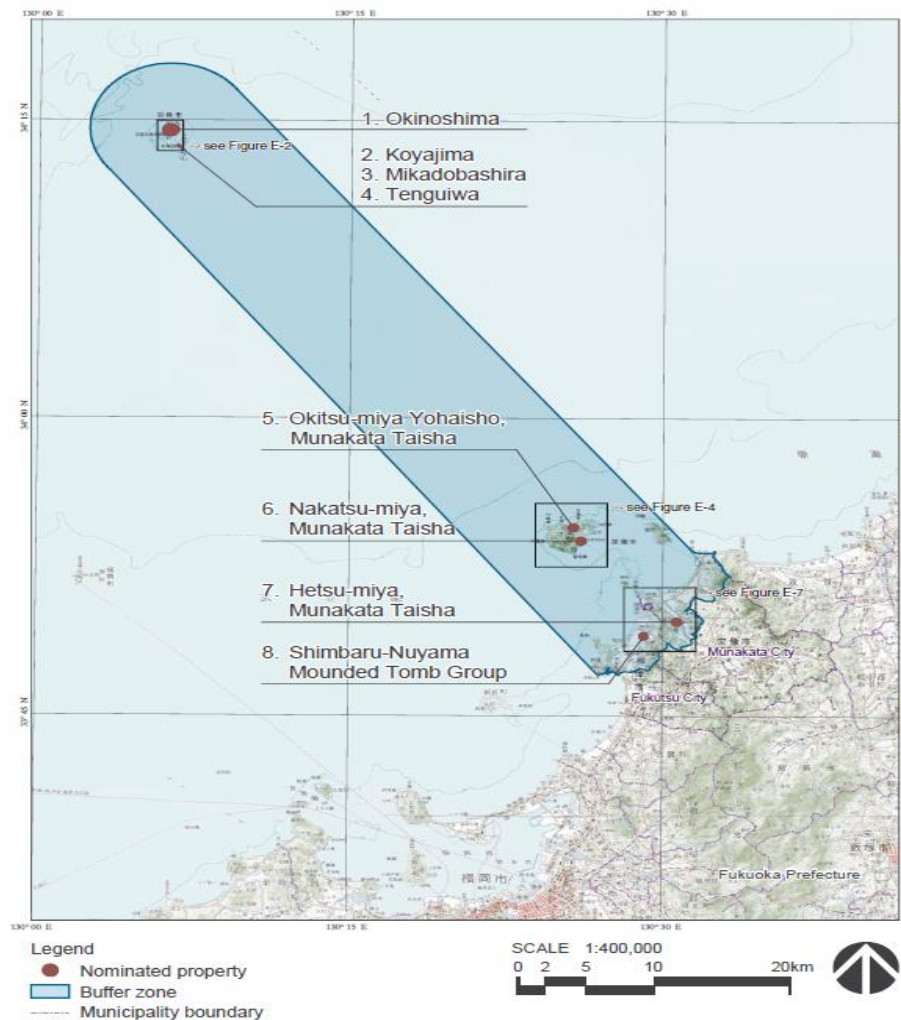
Esta isla sagrada pertenece a un complejo religioso de ocho partes, estando todas las partes relacionadas con la veneración y seguridad de los viajes navales desde el siglo IV hasta la actualidad (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 9). De estos espacios, los cuales están bajo el control del clan Munakata desde el siglo III, los más importantes son los grandes santuarios de Hetsu-miya, Nakatsu-miya (uno en la ciudad de Munakata y otro en la isla de Oshima, ambos abiertos al público) (Morrow, 2017) y el de Okitsu-miya (en la propia Okinoshima). En estos tres templos se encuentran las Tres Kamis del Mar: Tagiri-hime no Mikoto, Ichikishima-hime no Mikoto y Tagitsu-hime no Mikoto. Estas diosas son un elemento importante del Shinto por su papel fundamental tanto en la historia contada en el Kojiki y Nihon Shoki, como el rol religioso que se les dio: ser guía de los emperadores.

En 1954 se permitió realizar tres excavaciones arqueológicas en la sacra ínsula, hallando veintidós lugares rituales al suroeste, pudiéndose clasificar en cuatro estadios de transformación del estilo ritual (Agency for Cultural Affairs, 2016, 59). Estas excavaciones estaban realizadas por Munakata Taisha Revival Association (1942) por el fundador de la compañía petrolera Idemitsu Kosan Co., Ltd., Idemitsu Sazo; cuyo grupo trabajó para renovar los recintos de los santuarios Munakata y con el objetivo de explorar su origen desde la sacra isla de Okinoshima (Ono y Okadera, 2019, p.5). En ellos, se encontraron cerca de 80.000 artefactos de ritos que, tal y como explica Manabu, datan del periodo Kofun (s. III al s. VI) hasta inicios de la era Heian (794 – 1185) (2020). Estos objetos rituales se designaron como objetos nacionales (Manabu, 2020) y todos fueron dejados

en el lugar encontrado siguiendo la tradición que gira en torno a la isla de Okinoshima. Por todos estos tesoros, se conoce a Okinoshima como “Shōsōin of the sea”<sup>1</sup> (Ministerio de Tierras, Infraestructura, Transporte y Turismo de Japón, 2020, p. 4). Algunos de ellos están expuestos en el Shinpōkan Hall en el templo de Hetsu-miya (Ministerio de Tierras, Infraestructura, Transporte y Turismo de Japón, 2020, p. 4) para poderlos observar. En la **Figura 1** podemos apreciar, en un mapa proporcionado por la UNESCO, la disposición y nombres de los elementos que componen el complejo llamado Munakata Taisha (del cual pertenece la isla sagrada de Okinoshima).

**Figura 1:**

*Mapa indicando la extensión de la propiedad nominada y la buffer zone.*



Nota. Adaptado de *Map indicating the extent of the nominated serial property and buffer zone*, de UNESCO, 2017, © UNESCO World Heritage Centre 1992-2022 (<https://whc.unesco.org/>)

<sup>1</sup> “Shosoin is a warehouse of Todaiji Temple in Nara and has been storing national treasures for a long time. The Shosoin of the seameans that it is similar to that.” (Ministerio de Tierras, Infraestructura, Transporte y Turismo de Japón, 2020, p. 4)

document/159833). CC BY-SA 3.0 IGO

Otro lugar importante perteneciente al complejo es Okitsumiya Yohaisho, ubicado en la isla de Oshima (a unos 48 km aproximadamente de Okinoshima). Se construyó en 1933 como parte de Munakata Taisha y desde donde se puede ver a lo lejos la isla de Okinoshima, teniendo la función de servir de lugar de veneración de Okinoshima por la prohibición de desembarcar en la isla (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 64). Esta construcción, tal y como se puede ver en la **Figura 2**, podemos observar que se encuentra en la isla de Oshima junto con uno de los templos más importantes del complejo de Munakata Taisha, el templo de Nakatsu-miya.

## Figura 2

*Isla de Oshima y el templo de Nakatsu-miya y Okitsu-miya Yohaisho*



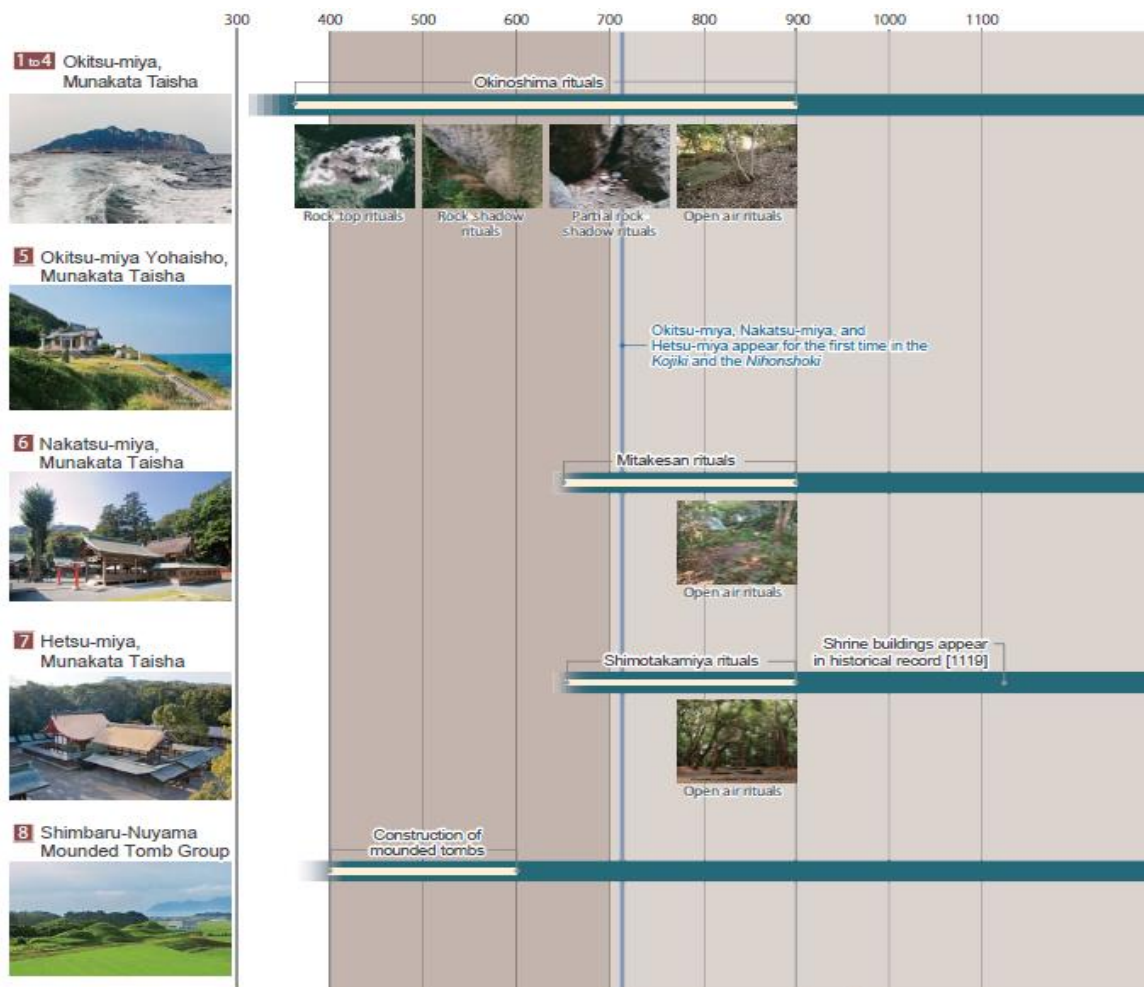
Nota. Adaptado de *Map indicating the extent of property and buffer zone (component parts on Oshima)*, de UNESCO, 2017, © UNESCO World Heritage Centre 1992-2022 (<https://whc.unesco.org/document/159833>). CC BY-SA 3.0 IGO

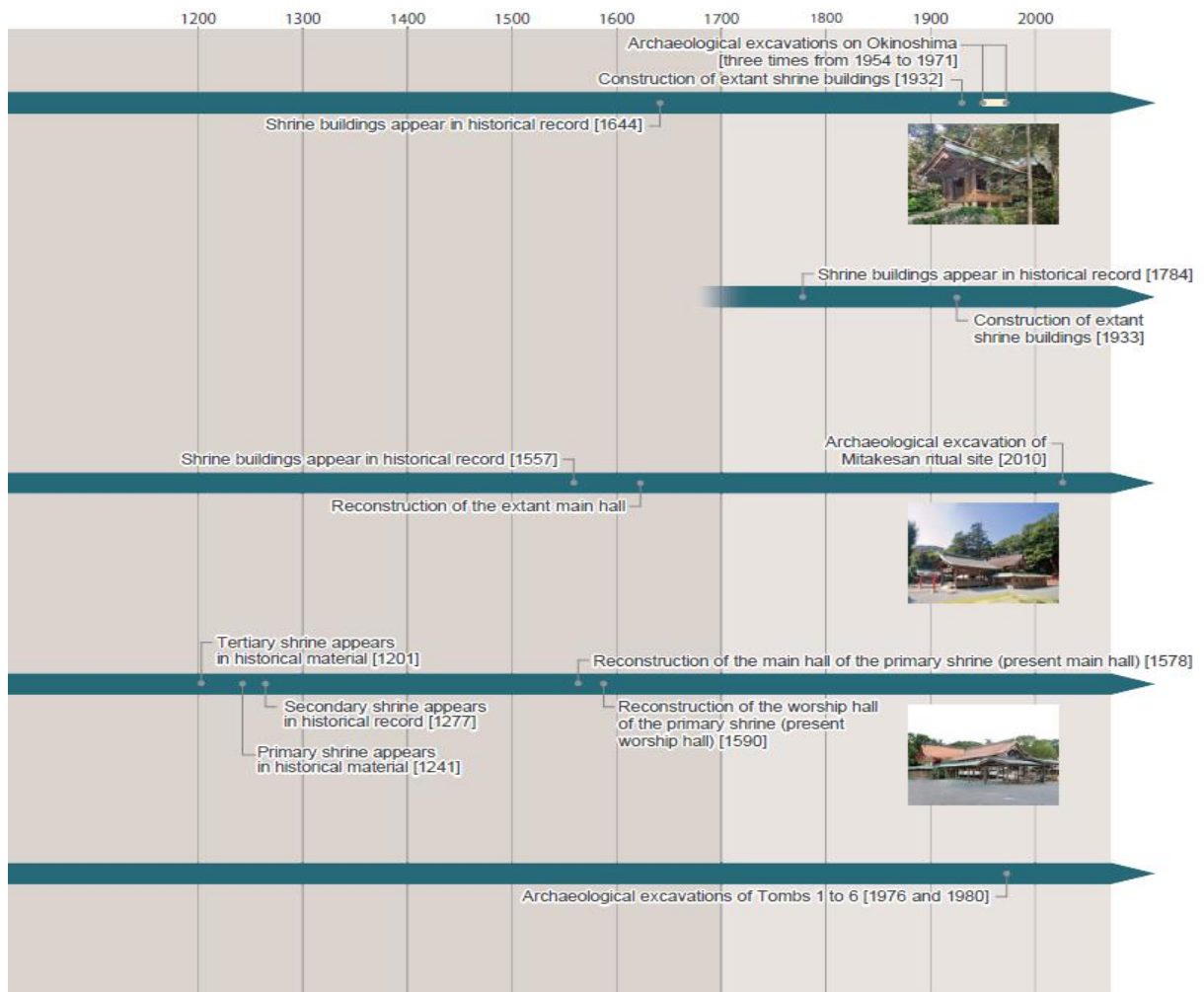


Aunque es cierto que los tres templos (Okitsu-miya, Nakatsu-miya y Hetsu-miya) son muy importantes al alojar a las Tres Kamis del clan Munakata, tal y como se ha dicho anteriormente, estos templos se construyeron mucho después de que los rituales dejasen de realizarse, siguiendo las descripciones que aparecían en los registros históricos. El santuario más nuevo, según el informe de la Agency for Cultural Affairs (2016), es el de Okitsu-miya, que fue reconstruido en 1932 siguiendo el registro de 1644 (pp. 52-53), tal y como podemos observar en la **Figura 3**. El templo de Nakatsu-miya se reedificó cerca de 1644, muchísimo antes que Okitsu-miya en 1932 y Okitsu-miya Yohaisho en 1933. Hetsu-miya, sin embargo, aparece en más registros de diferentes años y tuvo dos reconstrucciones, siendo el estado actual el que se hizo en 1590.

**Figura 3**

*Evolución de Munakata Taisha*





Nota. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, (p. 52-53), por Agency of Cultural Affairs, 2016, [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf).

Otro lugar del complejo son las tumbas con montículo (o tumbas kofun) Shiba-raku-Nuyama, construidas por el clan Munakata. Se encuentran situadas en una meseta con vistas a lo que fue una entrada al mar que se extiende hasta Okinoshima. Consta de cuarenta y un túmulos funerarios, siendo cinco con forma de ojo de cerradura, treinta y cinco redondas y una cuadrada. Todas ellas construidas entre los siglos IV y VII. Todo el complejo de Munakata Taisha se incluyó como Patrimonio de la Humanidad en 2017 por todo su valor arqueológico, religioso e histórico, siendo el lugar más importante Okinoshima por ese gran valor arqueológico y religioso que data del siglo III (Agency for Cultural Affairs, 2016).

### **3. OKINOSHIMA Y EL SINTOISMO**

El sintoísmo, tal y como indica la Real Academia Española, es la religión tradicional de carácter politeísta de Japón (s.f., definición 1). A esto, se debe añadir que se puede ver como una forma sofisticada de animismo naturalista y animatista<sup>2</sup> al que se le incorporó la veneración a los antepasados por la influencia de China llegada a través de Corea y que sigue a día de hoy (V., Sánchez, comunicado personal, 31 de enero de 2021). Es una de las dos principales religiones en Japón, siendo la segunda el budismo. Los textos más importantes del sintoísmo son el Kojiki y el Nihon Shoki (o Nihongi), los cuales cuentan el origen del archipiélago japonés y los *Kamis*<sup>3</sup>; sentando las bases de creencias de este panteón religioso (Shinokaea, 2013, p. 88), recogiendo y agrupando diferentes mitos locales para legitimar el poder y crear una jerarquía tanto religiosa (ya que hay una jerarquía de importancia entre los Kamis) como social (cuanto más importante era en el Sinto el dios que veneraba un clan, más importante para el emperador era el clan). Hay otros libros que cuentan también este origen mítico como, por ejemplo, el Kujiki; pero el Kojiki y el Nihon Shoki son más antiguos (del siglo 8). La mitología de estos libros tiene una fuerte conexión política, ya que estaban diseñados para justificar las normas del poder del emperador (o del rey del Reino de Wa) (Shinokaea, 2013, p. 88).

El complejo de Munakata Taisha tiene bastante importancia dentro de esta religión, ya que el nacimiento de las diosas del Clan Munakata está registrado detalladamente en el Kojiki, en las cuatro versiones del Nihon Shoki y en el Kujiki. Estas Tres Kamis forman parte de un grupo de un total de 8 Kamis nacidos de Amaterasu y su hermano Susa no O. En estos textos, Susa no O viaja al Cielo a visitar a su hermana, la cual trata de defenderse al intuir que en realidad no es una visita si no una agresión territorial. Para convencerla de que sus intenciones son puras, Susa no O hace un pacto con su hermana mediante una

---

<sup>2</sup> Animismo animatista: el animismo es una religión que entiende que el mundo está rodeado de espíritus conscientes que hay que venerar y hacen rituales para honrar a los espíritus, pero el animatismo es un animismo donde se cree que los objetos pueden tener alma al conseguir bastante presencia.

<sup>3</sup> Kamis: son espíritus que ordenan el mundo y algunos tienen poderes naturales en función de que tipo de Kami sea (de la fertilidad, de las tormentas, de la montaña, etc.). Hay tres tipos: los celestiales (aquellos formados con la creación del mundo y que son venerados estatalmente), los terrenales (los espíritus de bosques, montañas, ríos, etc.) y los ancestros. No se debe confundir por dioses occidentalmente hablando, puesto que los Kamis son espíritus y tienen algunas características diferentes, como por ejemplo que los Kamis mueren y con ello surge nueva vida, un dios no muere (V., Sánchez, comunicado personal, 9 de mayo de 2021)

serie de rituales, naciendo cinco Kamis varones y tres Kamis femeninas. (Morley, 2009, p. 20).

Sin embargo, en cada versión de la historia cambia tanto el orden como el nombre de las diosas. En el Kojiki, la primera en nacer es Tagiri-hime no Mikoto (ubicada en Okitsu-miya), después es Ichikishima-hime no Mikoto (situada en Nakatsu-miya) y por último Tagitsu-hime no Mikoto (localizada en Hetsu-miya). En el Nihon Shoki se cambian tanto los nombres como el orden, siendo el orden en la versión principal: Tagorihime, Tagitsu-hime y Ichikishima-hime. En el Kujiki tiene el mismo orden que en la versión principal del Nihon Shoki, pero usando también el nombre alternativo de las diosas (Tagiri-hime es Okitsushima-hime, Tagitsu-hime es Hetsushima-hime y Ichikishima-hime es Nakatsushima-hime), siendo estos nombres alternativos los nombres dados a los templos y a la isla sacra. (Morley, 2009, pp. 21-23). A continuación, en la **Tabla 1**, podemos observar todas las diferencias que tiene el nacimiento de las Tres Kamis en cada uno de los textos junto con el clan que las venera.

**Tabla 1**

*Las diferencias de las Tres Kamis del Clan Munakata*

	Nombre de las diosas en orden de nacimiento	Lugar de residencia	Clan que las venera
Kojiki	Tagirihime-no-Mikoto (Okitsushimahime-no-Mikoto) Ishikishimahime-no-Mikoto Takitsu-hime-no-Mikoto	Okitsu-miya  Nakatsu-miya Hetsu-miya	Munakata-no-Kimi y otros clanes
Nihon Shoki (versión principal)	Tagorihime Tagitsu-hime Ichikishimahime		Munakata-no-Kimi en Tsukushi y otros clanes
Nihon Shoki (versión alternativa 1)	Okitsushima-hime Tagitsu-hime Tagorihime		
Nihon Shoki (versión alternativa 2)	Ichikishimahime-no-Mikoto Tagorihime-no-Mikoto Tagitsu-hime-no-Mikoto		
Nihon Shoki (versión alternativa 3)	Ichikishimahime Tagitsu-hime-no-Mikoto Tagirihime-no-Mikoto		Minuma-no-Kimi en Tsukushi y otros clanes

Kujiki		Okitsu-miya Hetsu-miya Nakatsu-miya	Minuma-no-Kimi
--------	--	---	----------------

Nota: algunos datos recuperados de *Three Goddesses of Munakata in different versions of the Ukei myth*, por Shinokaea, 2013, Okinoshima Island and Related Sites in the Munakata Region Study Report III ([https://www.munakataarchives.asia/Dat/bunken/0000000076\\_02.pdf](https://www.munakataarchives.asia/Dat/bunken/0000000076_02.pdf)), página 87.

Morley (2009) comenta que Kaibara Ekken (1630-1714) estaba familiarizado con la mitología japonesa y que catalogó y analizó la mayoría de las versiones de los nacimientos de las Tres Kamis, tanto de los textos sagrados como de los archivos preservados por la familia Munakata; encontrando que todas las diferentes versiones han prevalecido en diferentes momentos (p. 28). De hecho, en el Kujiki se recoge que el clan Munakata veneraba a Susa no O y el clan Minuma a las Tres Kamis, al igual que se recoge en la tercera versión del Nihon Shoki. Pero esto no quiere decir que estos textos estén erróneos, ya que cabe la posibilidad de que el culto a las Tres Kamis se extendiera más allá de la región del clan Munakata. Esto puede deberse al incluirse en un mismo cuerpo mitológico por parte de la corte Yamato de diversas mitologías tradicionales y locales, pudiendo asociar así al clan Minuma con el clan Munakata. (Morley, 2009, pp. 24-25)

En la primera versión del Nihon Shoki, en contraste con el Kojiki y la versión principal del mismo, indica que las Tres Kamis eran progenitoras de Amaterasu en lugar de Susa no O, pudiéndose interpretar que la corte Yamato quería colocar al clan Munakata y a estas Kamis en su esfera cultural (Morley, 2009, p. 27) por el importante control que tenía el clan sobre esta región del norte de Kyūshū y el apoyo que les brindaba en los intercambios con el continente (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 107). Tal es ese deseo de incluir a este clan a la esfera cultural del poder imperial por su importancia en el tráfico marítimo, que Amako-no-Iratsume (la hija de Munakata-no-Kimi Tokuzen) era una de las consortes del Emperador Tenmu y madre de Takechi-no-Miko (Shinokaea, 2013, p. 97). También en esta misma versión del Nihon Shoki (y en el propio Kojiki) se coloca a estas diosas como tutoras y guías del emperador. Esto se puede ver en el artículo de Yūryaku 9 (el noveno año) de Marzo, donde el emperador Yūryaku trata de cruzar el mar para someter al reino de Silla, pero cambió de idea ante la negativa y protesta de las Kamis del clan Munakata. Acabó mandando algunos generales, los cuales acabaron muriendo en la batalla (Shinokaea, 2013, p. 88). Tanto por la característica de ser tutoras del emperador como por su protección en los viajes marítimos gracias a los rituales realizados en Okinoshima, hicieron que estas Kamis fuesen importantes tanto en la religión como

para los grupos locales de Kyūshū y para la política con las relaciones internacionales (Shinokaea, 2013, p. 92).

El clan Munakata y sus Kamis tenía tal importancia para las relaciones internacionales del siglo IV, que el poder imperial del momento apoyaba y aportaba en los rituales realizados en Okinoshima para pedir protección en la ruta marítima norte (por el mar de Genkai). Pero esta importancia comenzó a tenerla en la segunda mitad del siglo IV, debiéndose al inicio de una diplomacia con el reino de Baekje en la península coreana (Shinokaea, 2013, p. 92) y luego en el siglo IX empezó la decadencia de los rituales y la importancia del clan para el gobierno central. Aunque algunos autores aseguran que estas prácticas en la sacra isla eran simbólicas, alegando que la principal ruta marítima a mitad del siglo III era a través de Iki y Tsushima (Shikaea, 2013, p. 93); esta ruta podría haber cambiado con el tiempo o incluso habiendo más de una ruta marítima posible. Es cierto que el poder imperial participaba en estos rituales en Okinoshima y que, gracias a ello, unificaron más el territorio creando una base para el sintoísmo. Esto no habría sido posible sin la realización de estos ritos por parte del poder local, que eran quienes practicaba estos cultos y ofrendas en un inicio y aceptaron el apoyo y respaldo de la corte imperial (Shinokaea, 2013, p. 94), consiguiendo que se formara esta religión politeísta al usar como base los rituales (que eran muy importantes para las religiones animistas) y conceptos del sistema de creencia local junto con el paso de los mitos orales de los distintos clanes a ser escritos por la corte imperial.

A pesar de que con el tiempo los rituales tradicionales se dejaron de realizar y el linaje familiar del clan Munakata se interrumpió, el Munkata Daiguji mantuvo la responsabilidad inherente de seguir su rol religioso y continuando las obligaciones religiosas conectadas a los lugares del Munakata Taisha (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 54). En los siglos VIII y IX las ceremonias religiosas comenzaron a cambiar, disminuyendo la cantidad de rituales realizados en Okinoshima y convirtiéndose Hetsu-miya el centro de culto y donde se realizaban más ritos religiosos en 781 y ya, en el periodo Heian, desapareció la tradición de ofrecer objetos en Okinoshima (Morley, 2009, p. 49). Con el paso del tiempo desde el siglo IV, el culto a las Tres Kamis se extendió por todo Japón, asociándose con el mar, la seguridad de los viajes tanto marítimos como terrestres y a la protección y guía del emperador desde la corte Yamato. (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 54)



A parte de la importancia de los rituales en Okinoshima (por su connotación religiosa) y de las Tres Kamis del clan Munakata en los textos sagrados del Kojiki, Nihon Shoki y Kujiki, también hay que prestar atención al valor que tienen las tumbas encontradas en el complejo de Munakata Taisha (Shinnokaea, 2013, p. 94), llamadas “tumbas con montículo de Shibaraku-Nuyama”. Estas tumbas se cree que pertenecen a jefes del clan Munakata en la región y datan de la misma época en la que se comenzó a realizar rituales en Okinoshima (Shinnokaea, 2013, p. 94).

Durante esta segunda mitad del siglo III, se desarrolló un nuevo sistema funerario llamado Kofun. Esta caracterizado por túmulos con planta en forma de cerradura y cámaras mortuorias donde se consagraba un único individuo (Abad de los Santos, 2015, p. 10). Esto sugiere que no se fijó una línea sucesiva en esta época en el propio clan Munakata (Shinnokaea, 2013, p. 94)

Según comenta Abad de los Santos (2015), este tipo de tumbas son importantes al ser resultado de un nuevo contexto sociopolítico (por las alianzas y vinculaciones inter-regionales de las elites, como es el caso del clan Munakata y la corte Yamato) y económico (por la aparición e importancia del hierro, el cual lo poseían las elites como la corte imperial o clanes como el clan Munakata que se encargaba de importarlo desde Corea) (p. 11).

Hay autores que interpretan este sistema funerario del nuevo contexto histórico como un dispositivo del cual “se transmitía el alma y el poder espiritual de los líderes o caudillos fallecidos a sus sucesores, en un momento en el que todavía no existían mecanismos formales de sucesión política” y que “reflejaría la creación de una “realeza” ficticia, que vinculaba diferentes clanes a una ancestría común a través de la adopción de los mismos rituales y ceremonias”(Abad de los Santos, 2015, p. 12) por su realización a lo largo del territorio. Otros explican que los Kofun “serían los catalizadores a través de los cuales se llevó a cabo la “deificación” (shinkakuka) de los líderes tras su defunción” (Abad de los Santos, 2015, p. 12). Estas teorías pueden estar fundamentadas por el hecho de que se han encontrado objetos característicos de ajueres funerarios Kofun en las zonas de ofrendas votivas (hōkenhin) de los rituales de Okinoshima, como espejos, espadas de hierro, cuchillos warabite, brazaletes de piedra y abalorios. Esto podría indicar que en estas regiones se consideraban a los líderes del clan iguales que las entidades a las que se

rendía culto en Okinoshima como seres divinos e inhumanos, ya que no existía una separación entre los conceptos de ritual funerario (sōgi) y ritual votivo (saishi) al inicio de la sociedad. Objetos parecidos a estos se han encontrado en los Kofun de Ōsaka, Kyōto, Yamaguchi (Kofun de Miyanoshū) y Mie (yacimiento de Kuwana) (Abad de los Santos, 2015, p. 14).

En la segunda mitad del siglo IV en Kyūshū, los Kofun pasaron a tener cámaras sepulcrales de estilo horizontal con murales, provistas de un pasillo que da acceso a la susodicha cámara. Este estilo se extendió por el archipiélago y se mantuvo hasta la desaparición de los Kofun entre finales del siglo VII y principios del siglo VIII (Abad de los Santos, 2015, p. 15). En la región de Munakata, uno de los Kofun más importante de esta época es el de la tumba Tsuyazaki (final del siglo V), al ser creado por el grupo que se establecerían como el principal clan que se encargarían de realizar los rituales de Okinoshima, ósea, el clan Munakata. Otra tumba importante es la de Miyajidake, la cual se dice que es de Munakata-no-Kimi Tokuzen, el abuelo de Takechi-no-Miko (hijo del emperador Tenmu) (Shinokaea, 2013, p. 97)






















La extensión de este estilo de Kofun puede deberse por la llegada del budismo al establecer una nueva cosmovisión vital, impulsando la sistematización de las creencias y estimulación del establecimiento de una ideología original, adaptándose a este conjunto de creencias autóctonas satisfaciendo necesidades espirituales que no tenían respuesta previamente; dirigida e implementada por la elite gobernante en lugar de ser fruto de una acción individual o fortuita (Abad de los Santos, 2015, pp. 16-17). Es por eso por lo que se puede apreciar un gran aumento de este tipo de tumbas en la región de Munakata a partir del siglo V y con diferentes tamaños y disposición, como se puede apreciar en la **Figura 4** a continuación.

#### **Figura 4**

*Comparación de las tumbas Kofun en la región de Munakata*



Table 2-a-6 Comparison of major mounded tombs in the Munakata region

Ritual styles on Okinoshima in corresponding periods	Rock-top		Rock-shadow		Partly rock-shadow	Size	
Name	4 c	5 c	6 c	7 c			
Shimbaru-Nuyama Mounded Tomb Group		           					80m (Tomb 22)
Togo-Takatsuka Mounded Tomb						64 m	
Katsuura-Minenohata Mounded Tomb						100 m	
Katsuura-Inoura Mounded Tomb						70 m	
Yukue-Otsuka Mounded Tomb						73 m	
Sudata-Amafari-Jinja Mounded Tomb						80 m	
Sudata-Shimonokuchi Mounded Tomb						82 m	
Araji-Tsurugizuka Mounded Tomb						102 m	
Tebika-Namikirifudo Mounded Tomb						25 m	
Miyajidake Mounded Tomb						35 m	

Nota. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, (p.77), Agency of Cultural Affairs, 2016, [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf) ).

Como indica Abad de los Santos (2015), estas cámaras de corredor modificaron la arquitectura alterando la función y significado de las anteriores sepulturas Kofun (p. 16). También comenzaron a “alojar los restos de varios miembros del mismo linaje, en ocasiones pertenecientes a generaciones diferentes” (Abad de los Santos, 2015, p. 16) convirtiendo estos espacios en, lo que se podría categorizar como, “residencias para los difuntos” al colocar dentro un ajuar funerario que podría servirle para continuar su vida en el más allá (Abad de los Santos, 2015, p. 16).

Con la introducción del budismo por las elites e integración en las creencias de la sociedad, modificando las tradiciones del momento como los ritos funerarios, se consagró el sintoísmo. Antes no existía un sistema teológico y ritual común para la región, si no que eran independientes entre ellas y solo le importaba a las elites locales y a su región (Abad de los Santos, 2015, pp. 17-18). Pero con la llegada e implementación del budismo desde el continente, se formó un sistema teológico que abarcaba las creencias originales del archipiélago impulsado por la élite imperial del momento (la corte Yamato). Mediante el apoyo del poder imperial a prácticas religiosas locales, como por ejemplo los rituales

en Okinoshima oficiados por el clan Munakata, y extensión de una ideología por el archipiélago que incluía a todas las elites mediante la creación de los textos sagrados en el siglo VIII, se pudo unificar y crear una religión con unas fuertes bases tradicionales.

A esto, se debe añadir la divinización en vida de la autoridad política principal del archipiélago, que a partir del siglo VII se definía como “soberano celestial” (Abad de los Santos, 2015, p. 18) y que estaría recogida y explicada en el Kojiki y Nihon Shoki. A inicios del siglo V se estableció un sistema donde la principal autoridad tenía el título de “rey”, siendo empleado no solo por como los habitantes del continente percibían a los caudillos del país de Wa (como llamaban antiguamente a Japón los chinos) sino que también lo usaban los propios habitantes de Japón para dirigirse hacia aquellas figuras de la elite del momento (Abad de los Santos, 2015, pp. 18-19). Aunque este título, a pesar de ser uno que otorgaba gran poder, no se podía comparar al termino de “soberano celestial”. Según se cuenta en el Kojiki y Nihon Shoki, como comenta Abad de los Santos (2015), se dice que el primer “soberano celestial” fue Jinmu (660 a.C.) al ser descendiente directo de Amaterasu (pp. 20-21); pero el primer “soberano celestial”, históricamente hablando, en realidad fue el príncipe Ōama (673-686 d.C.), recibiendo tras su muerte el nombre póstumo de Tenmu y de Amano-nunahara-okinomahito (haciendo referencia a los sabios inmortales del taoísmo) (Abad de los Santos, 2015, pp. 20-21). Durante su mandato, Ōama introdujo formulas y elementos burocráticos y militares chinos, pero enfatizo también la instauración de un conjunto original de ritos con el principal objetivo de convertir al “soberano celestial” como la cabeza del sistema religioso integrando cuatro estratos que eran:

*“en su cima se situaba la jerarquía de los kami, en donde Amaterasu, diosa del sol y fundadora del linaje imperial, fue elegida por encima de los kami venerados por otros clanes; en un segundo nivel se ubicó la jerarquía de los gobernantes sacerdotales, en la que el soberano celestial disfrutaba de una posición privilegiada; en tercer lugar, se estableció un sistema ritual cuyas ceremonias más importantes se llevaban a cabo por y para el soberano; y finalmente, se fundó un sistema de santuarios, cuyo centro fue ocupado por el santuario de Ise, escenario de los cultos dirigidos a la veneración de la diosa del sol.”*

(Abad de los Santos, 2015, pp. 21-22)

De esta forma conseguía que ese “soberano celestial” descendiente del linaje de Amaterasu fuese una unión entre la esfera divina creada posteriormente con los textos

sagrados del Nihon Shoki y el Kojiki, y la esfera terrenal; teniendo esta figura la posibilidad de comunicarse entre los dioses y los humanos (Abad de los Santos, 2015, pp. 21-22) (como por ejemplo sucede en el ejemplo ya explicado con anterioridad del artículo de Yūryaku 9 de Marzo, dónde cambia de opinión al saber la opinión negativa de las Tres Kamis del clan Munakata sobre su idea de viajar a Corea para someter al Reino de Silla). Si es cierto que Ōama no pretendía tener un carácter divino en vida, pero algunos investigadores consideran que esta atribución a su figura puede deberse al impacto de la victoria de Ōama, al ser un acontecimiento muy importante y profundo como para originar este tratamiento sobrehumano hacia su persona en vida (Abad de los Santos, 2015, p. 23).

#### **4. OKINOSHIMA A LO LARGO DE LA HISTORIA**

Los hallazgos arqueológicos de Okinoshima de 1954 han motivado a estudiar y dar importancia a las relaciones que ha habido entre imperios y países de Asia Oriental desde el siglo III al IX, junto con el desarrollo de las creencias y prácticas religiosas a nivel regional. Estas relaciones y tradición marcarían un antes y un después en la historia de Asia Oriental, ya que se desarrollaría por primera vez, según Kaner (2001), una conciencia de Asia Oriental al influirse entre los países con las creencias budistas, taoístas y confucianas (pp. 4-5) durante ese periodo de tiempo.

Aparte de la importancia religiosa del clan Munakata por ser guardianes y sacerdotes principales de las Tres Kamis en Okinoshima, tenían gran valor para la corte por su localización geográfica dentro del archipiélago. Su territorio está en la zona norte de la isla de Kyūshū, lo más cercano al continente y a la península coreana. Gracias a esta cercanía a la península y ser buenos marineros, fueron un clan importante para la corte imperial por su conocimiento en intercambios comerciales y políticas con la península coreana, junto con ser la primera línea de defensa de Japón ante un posible ataque mongol o de piratas (Steenstrup, 2017, pp. 4-5).

#### **4.1. Periodo Kofun (S. III AL S. VI)**

Sobre el siglo III, la sociedad en el archipiélago paso de ser una sociedad cazadora y recolectora a una sedentaria y agricultora gracias a la introducción del arroz, dando lugar a una estratificación social y aparición de grupos regionales con poder. Estos fuertes grupos de inicios de la historia de Japón se formaron en el norte de Kyūshū, al ser también un lugar de frecuentes intercambios con zonas continentales (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 82) como de migración de población Mumun (del sur de la península coreana) (V., Sánchez, comunicado personal, 26 de abril de 2022) gracias a la cercanía que tiene esta región, tal y como se ha comentado anteriormente.

Concretamente, en la región de Munakata, se vio un gran avance agrícola en la orilla del río Tsurikawa, apareciendo al mismo tiempo una clase gobernante “que no solo lideraba el cultivo de arroz de la tierra, sino que también el intercambio comercial con el extranjero” (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 82). Gradualmente, este grupo dirigente en la región se estableció como clan Munakata, el mismo que veneraba la isla sagrada de Okinoshima y a las diosas mediante ofrendas y rituales (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 82). Gracias a la relación que tenían con la emergente corte Yamato (cuya sede se ubicaba al noreste, en la región de Kinai) por su poder en la región, se comenzó a desarrollar una primera sociedad a nivel estatal con poder levemente centralizado (Kaner, 2001, p. 7). La tradición de los envíos entre cortes estaba bien establecida cuando se realizaron las primeras ofrendas en Okinoshima a finales del siglo IV, ya que muchos gobernantes ya apreciaban la importancia de los símbolos materiales de poder y lealtad en esta época (como por ejemplo los espejos o el propio hierro) (Kaner, 2001, p.5); de ahí la importancia del clan Munakata para la corte Yamato. Aunque hay que destacar que este estado Yamato no aparecería plenamente consolidado hasta mediados del siglo V; pero, tal y como indica Maldonado (2019), en textos históricos chinos aparecen registros de dirigentes Wa (lo que llamaban ellos los Cinco Reinos de Wa) (p.5). Una de estas dirigentes, y bastante importante, fue la líder y chamana Himiko en el siglo III con su capital en el área Yamato (Maldonado, 2019, p. 5)

En este siglo IV, el poder Yamato comenzó a realizar alianzas con poderes regionales y forjó una alianza con Baekje por los intereses que tenían en involucrarse directamente en la península, llegando incluso a haber enfrentamiento entre la corte Yamato y

el reino de Goguryeo (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 82). Por este interés del poder central en tierras coreanas, necesitaba la alianza y cooperación del clan Munakata, ya que este poseía las habilidades de navegación necesarias para viajar desde el archipiélago hasta la península (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 82). Esta alianza y sucesos aparecen documentados en el Hou Han Shu<sup>4</sup> (445), donde indica que el reino de Wa estableció una relación comercial con la península coreana y ejercieron influencia durante finales del siglo IV y V (Maldonado, 2019, p. 5). Esta alianza en la península coreana con ayuda de poderes locales de Kyūshū (como el clan Munakata, el cual ya realizaba estos viajes desde el siglo III) fue muy importante para el poder central, ya que, gracias a esas relaciones exteriores, el archipiélago adquirió técnicas avanzadas, cultura, hierro y conocimiento del continente; concretamente de la antigua China y de las dinastías coreanas (más específicamente de Baekje). Fue entonces cuando, a mediados de este siglo IV con las relaciones Yamato-Baekje, cuando la corte imperial comenzó a participar en los rituales realizados en Okinoshima y a pedir seguridad a las Tres Kamis del clan; facilitando así la expansión de poder del clan y las misiones hacia el extranjero. Estos rituales en Okinoshima, desde un inicio, fueron rituales estatales con ofrendas sin igual tanto en cantidad como en calidad (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 82).

En la **Figura 5** podemos observar la ruta comercial y de influencia entre la corte Yamato y Baekje, pasando justamente por la región de Munakata (al norte de Kyūshū) y cerca de la isla sagrada de Okinoshima, donde se hacían rituales desde finales del siglo IV para pedir seguridad en la travesía marítima. Esta ruta era bastante peligrosa por el hecho de que el Mar de Genkai es bastante revuelto, necesitando la ayuda de marineros expertos de la zona para poder enviar embarcaciones comerciales y misiones diplomáticas a la península coreana.

### **Figura 5**

*Ruta marítima principal en la relación Yamato-Baekje*

---

<sup>4</sup> Hou Han Shu: también llamado Libro de Han Posterior, es una compilación de historia anterior al 445 y fue escrito por el historiador chino Fan Ye.



Nota. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, (p.83), por Agency of Cultural Affairs, 2016 ([https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)).

Baekje fue fundado por Onjo, uno de los hijos del legendario Jumong (el fundador de Goguryeo), tras oponerse junto con su hermano Piryu a que un tercer hermano tomara el trono de Goguryeo. Es difícil de establecer una fecha de formación de Baekje, pero, por su inicio débil, fue atacado varias veces por el comandante Lelang y el reino de Mahan (aunque consiguió acabar con este último en el siglo I). En el siglo III, durante el reinado del rey Goi, se expandió el territorio, se centralizó y consolidó el poder. Tras la caída de Lelang y la consolidación de poder, Baekje experimentó un gran desarrollo. Estos hechos e inicio de este reino coreano aparece en registros históricos japonés y chinos a mediados del siglo IV (Maldonado, 2019, pp. 2-3).

Maldonado (2019) explica que, aparte de los registros históricos, también podemos encontrar la espada ceremonial Chiljido (conocida también como “Siete espadas ramificadas enviadas al Reino de Wa”) ubicada actualmente en el templo de Iso-no-Kami, en la prefectura de Nara, como prueba del poder inicial de Baekje y su relación con el archipiélago japonés (p.4). La inscripción de la espada genera controversia al poderse interpretar como que el reino de Wa (Japón) era un estado vasallo de Baekje, pero comenta que algunos académicos ven la inscripción como una relación de respeto al “leer

la inscripción como: “presentando respetuosamente la espada al Emperador por el Rey Baekje”<sup>5</sup> (Maldonado, 2019, p.4).

También cabe la posibilidad de que, al inicio, el archipiélago tuviese una relación de vasallaje, pero esta relación cambiaría pronto al reducirse el poder militar de Baekje y emerger un poder político más definido en Japón al conseguir más control en el territorio (Maldonado, 2019, p.5). Esto se debe a que en este periodo, Baekje fue debilitándose por las constantes batallas contra Goguryeo, teniendo sentido el zenit de la influencia japonesa en la península al inicio del siglo V por la importancia de asistencia militar que le otorgaba Yamato a Baekje para evitar perder las batallas contra Goguryeo (de ahí que en el Nihongi se refiera a Baekje como un estado vasallo y el Nihon Shoki dé una posición más fuerte a Japón); pero al final se puede ver más esta relación Yamato-Baekje como de iguales, con un Japón con poder dominante en el territorio por el poder militar (Maldonado, 2019, p.6-7).

Esta relación entre ambos reinos no acabaría hasta la caída de Baekje en el 660 por un ataque de la alianza Tang-Silla. Tal era la relación de igualdad, que el rey Muryeong de Baekje nació en Japón y su tumba se realizó con el estilo introducido más tarde en el archipiélago, a final de la época de los Kofun (siendo todo esto un ejemplo de la influencia que recibían mutuamente Japón y Baekje el uno del otro) (Maldonado, 2019, p. 8-9).

Gracias a esta relación establecida a en el siglo IV con el clan Munakata, la corte Yamato consiguió obtener prestigiosos productos del extranjero. Es por ello, y por la participación del poder central en las practicas rituales de Okinoshima como patrocinadores, que se han encontrado objetos de importante valor pertenecientes a estos reinos como ofrendas en Okinoshima que datan de finales del siglo IV, en el reinado del Yūryaku. Esto puede ser ya que, durante estos siglos (IV y V) la corte Yamato se esforzó en tener aliados participando para ello en los cultos locales (Morley, 2009, pp.12-13). Como es el caso del clan Munakata, que la corte Yamato empezó a apoyar estos ritos en el siglo IV por su alianza para realizar viajes de todo tipo al extranjero con la ayuda de la élite local y con seguridad en el trayecto pidiéndolo a las Tres Kamis del clan.

---

<sup>5</sup> ...reading the inscription as: “respectfully presenting the sword to the Emperor by the Baekje King” (Maldonado, 2019, p.4)



El reinado de Yūryaku estuvo marcado por un importante desarrollo político y de prácticas religiosas en el archipiélago, estableciendo patrocinio sobre varios cultos regionales enviando a estos santuarios ofrendas y consiguiendo crear un papel de coordinador ritual (Kaner, 2001, p.5). Una de las primeras manifestaciones de esta estrategia fue la veneración de las diosas tutelares del clan Munakata (Morley, 2009, p.13), ya que se comenzó a hacer en el siglo IV. A pesar de este esfuerzo por parte de Yūryaku, el sistema de gobierno no acababa de estar ni centralizado ni integrado, ya que tras la muerte de la figura de Yūryaku se produjo un retroceso en la autoridad política que no se recuperaría hasta la subida al trono de Keitai en el siglo VI (Morley, 2009, pp. 13-14)

El rey Keitai (507-531) consolidó el poder sobre muchas de las regiones tomando el control de la agricultura y de la producción, sobre todo de hierro, usando una estrategia de ritualización sancionadora: haciendo que las ceremonias que eran específicas para los jefes regionales se hicieran también para el poder real y, también, haciendo que la diplomacia y sucesión fueran ceremonias rituales como parte del control real (Kaner, 2001, p.15). También decidió realizar una expedición militar a Corea (supuestamente para proteger al archipiélago pero que en realidad tenía carácter bélico para intentar detener la expansión Silla), dando lugar a la Rebelión Iwai en el 528 en la provincia de Tsukushi (en la prefectura de Fukuoka, cerca de la región de Munakata) dirigida por el propio Iwai al oponerse a las demandas reales y a la contribución a esta expedición para no sacrificar a sus hombres ni romper las relaciones privadas de su clan con los contactos extranjeros. Esta rebelión provocó una ruptura con el gobierno de Keitai (Morley, 2009, pp. 14-15). Finalmente, mediante el uso de la fuerza militar, el líder Yamato sofocó la rebelión y aseguró el control de las relaciones políticas y comerciales con el extranjero, a la par de imponer su poder sobre la región (Morley, 2009, p.16). Cabe destacar que, como indica Mori (2013), el clan Munakata no apoyó ni participó en la Rebelión Iwai (pp.118-119). A pesar de esta rebelión previa, Keitai acabó mandando al año siguiente una expedición militar a Corea para intentar parar la expansión Silla, pero fracasó. Esto dio lugar a que se debilitara bastante la credibilidad internacional del régimen Yamato, siendo algo irrevocable. Morley (2009) informa de que, tras esta expedición fallida, “nunca más la política del archipiélago tendría un apoyo seguro en la península coreana” (pp.16-17).

La centralización del poder continuaría en el reinado de Kinmei (535-539) (Kaner, 2001, p.5) y tras su reinado se consolidó la dinastía real. Este proceso culminó en el siglo VI con la subida al trono de la emperatriz Suiko, la cual articuló una nueva cosmología



de la realeza basada en la filosofía confuciana china redactando historias que canonizarían mitos seleccionados, formalizando el derecho de gobierno hereditario (Morley, 2009, p. 17) y promovió el budismo a costa de los cultos locales (Kaner, 2001, p.5). También consiguió realizar relaciones diplomáticas con el reino de Silla en el año 621, después de un siglo de problemas con este reino (Morley, 2009, p. 17).

Como ya se introdujo al inicio de este apartado, fue en este periodo Kofun cuando se iniciaron las ofrendas y ritos en la isla de Okinoshima por parte del clan Munkata, apoyados por la corte Yamato (a finales del siglo IV).

Al inicio, los rituales en la isla se realizaban sobre enormes rocas con una gran piedra en el centro de una especie de rectángulo, pensándose que tal vez eran altares algo rudimentarios donde se invocaban las deidades para que descendieran (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, pp. 90-93). Hay cinco lugares con este tipo de ritual (Lugares 16, 17, 18, 19, 21, Roca I y Roca F), donde se encontraron espejos, adornos, armas y herramientas como artefactos rituales. De estos cinco, el lugar 17 es muy especial al ser el único lugar en Japón con una gran cantidad de espejos descubierta (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 59). Entre estos espejos, hay varios similares a los encontrados en tumbas Kofun en la región de Kinki, donde estaba asentada la corte Yamato, indicando claramente su patrocinio en estos rituales; y también se encontraron cinco espejos de origen chino (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 90), pudiendo ver algunos de estos característicos espejos en la **Figura 6**.

### Figura 6

*Fotografías de tres de los cinco espejos provenientes de China*



Nota. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, (p.91), por Agency of Cultural Affairs, 2016 ([https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf))

Otro punto a destacar es la ubicación 21. En ella se encontraron los restos de un altar, donde cuatro piedras pequeñas forman un rectángulo y apuntan a los puntos cardinales (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 59), pudiendo ver su disposición y colocación en la **Figura 7**. En este lugar se encontraron como ofrenda lingotes planos de hierro, siendo para la época un bien preciado por las elites y encontrarlo en un lugar religioso, aparte de demostrar su importancia, también nos informa de su uso en ámbitos religioso por el carácter mágico que le otorgaba la corte e importancia como exvoto (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 93). Esto se debe por la escasez de hierro en Japón, sobre todo en la zona de la región de Kinki, ya que en la zona de Kyūshū no se le daba ese carácter mágico.

**Figura 7**

*Fotografía del lugar 21 en el momento de la expedición arqueológica de 1970*



Nota. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, (p.92), por Agency of Cultural Affairs, 2016, ([https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf))

Muchas de las ofrendas encontradas en los sitios de la primera fase de rituales tienen características comunes con objetos encontrados en tumbas (como los espejos de la tumba Kofun en Kinki) de finales del siglo IV y V. Esto nos lleva a confirmar, como se documentaba en el apartado anterior y comentaba Abad de los Santos, que no diferenciaban estas ceremonias de ritos religiosos y funerarios (dando lugar a una caracterización sobrehumana a los difuntos enterrados). También cabe destacar que, tres de los objetos encontrados en estos lugares de la primera etapa, se corresponden con objetos sagrados mitológicos (espejos y espadas, dos de los tres Tesoros Sagrados Nacionales), indicando que en esta etapa temprana ya poseían elementos distintivos que se transmitieron al imaginario divino y sobrenatural de las siguientes generaciones (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 93).

Desde la segunda mitad del siglo V hasta el siglo VII, los rituales cambiaron de lugar de realización y se practicaron a la sombra de estas grandes rocas en lugar de encima de estas. Se identificaron doce lugares (lugares 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 22 y 23) con estos elementos en común, de los cuales, del 9 al 15 y el 23 no han sido excavados y se encuentran intactos a día de hoy. En el sitio 7 se encontraron objetos pertenecientes a Corea como: un anillo de oro con un diseño de cuatro hojas en el centro (similar a otro desenterrado en una tumba real de Silla) (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, pp. 93-94) (el cual podemos observar en la **Figura 8**), arneses ornamentales de bronce dorado y azuelas de hierro fundido (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 97) entre otros. Estos objetos coreanos constan de una técnica de fabricación bastante sofisticada, siendo valiosos para la población y elite del archipiélago al usándose tanto para ritos funerarios como religioso (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 97). En la ubicación número 8 se encontró, entre las ofrendas, fragmentos de un cuenco de vidrio tallado con un diseño de relieve circular proveniente de Persia, pudiéndolo contemplar en la **Figura 8**. Se cree que llegó hasta Japón por medio de la Ruta de la Seda (iniciada desde mediados del siglo IV), la cual conectaba Asia, Oriente Medio y Occidente, hasta China y, de ahí, pasaría a través de la península coreana hasta llegar a Japón y acabar como objeto votivo (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 94).

### **Figura 8**

*Artefactos encontrados en rituales en sombras de roca entre el siglo V y VII*



Nota. Anillo de oro decorado con cuatro hojas en la primera imagen, varios objetos de bronce dorado en la segunda y fragmentos y reconstrucción del cuenco de vidrio persa. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, (p.95), por Agency of Cultural Affairs, 2016, ([https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf))

En la **Figura 9** podemos observar un mapa que muestra diferentes ofrendas encontradas y su procedencia, pudiendo ver qué zona del mapa tenía más interacción comercial gracias a esas relaciones diplomáticas y comerciales que tenían y, como gracias a esa Ruta de la Seda, un producto de Oriente Medio ha acabado como ofrenda para las Kamis veneradas por el clan Munakata y la corte Yamato.

**Figura 9**



*Reflejo de los intercambios con el continente y la procedencia de artefactos rituales*



Nota. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, p.125, por Agency of Cultural Affairs, 2016, ([https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf))

En el sitio 22, se encontró un lugar de sombra con una roca que tenía una pendiente pronunciada, donde en ella se encontró piedras alineadas delimitando altares y las ofrendas votivas colocadas cerca. También se hallaron en estas excavaciones piezas en miniatura de bronce dorado, como los arneses ornamentales del sitio 7, tanto en la ubicación 22 como en los otros lugares tanto de esta fase ritual como en la fase siguiente donde los rituales se hacían parte a la sombra de las rocas y parte al aire libre (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p.97).

## **4.2 Periodo Asuka (S. VI AL 710 d. C)**

El periodo Asuka se caracteriza por la llegada del budismo junto con una significativa transformación en los ámbitos artísticos, sociales y políticos. La culminación sería la implementación del sistema Ritsuryō, que sería la cima de un largo periodo de experimentación con leyes y sistemas chinos durante el reinado de la emperatriz Suiko (Morley, 2009, p. 56).

En el siglo VII, el clan Soga mató a toda la familia del hijo de Shōtoku en el 643, justo cuando llegaron estudiantes enviados a China con relatos de poder y eficiencia de la dinastía Tang. Estas historias impulsaron la necesidad de reformar el gobierno,

fortalecer el poder del estado y prepararse contra amenazas externas; dando lugar a la Reforma Taika (Taro & Hurst, s. f.). La Reforma Taika es un edicto del 646 que abolió la propiedad privada de la tierra y esclavos por parte de los uji<sup>6</sup>, la tierra sería distribuida por el estado a personas que hubiesen alcanzado cierta edad a cambio de un impuesto fijo, creación de un sistema gubernamental que abarcara una capital, administración local e instalaciones de defensa y comunicaciones; y la posibilidad de apelar a la corte a través de la creación de una especie de “buzón de quejas” (Taro & Hurst, s. f.).

Con respecto a la situación exterior de esta época, la relación Baekje-Yamato gozaban de un lazo muy estrecho, a pesar de que Silla tratase de sustituir a Baekje como exportador de cultura entre la relación de la península y el archipiélago. Baekje prometió apoyar la invasión Sui a Goguryeo en el 612, pero este solo reforzó sus fronteras sin participar activamente en la invasión (Maldonado, 2019, p.10). Al final, la dinastía Tang invadió a Baekje en el 663 gracias a su poder, estabilidad y alianza con el Reino de Silla, terminando aquí las relaciones Yamato-Baekje. La corte del archipiélago envió tropas a la península cuando supo que la dinastía Tang comenzó a atacar a su aliado, pero sus tropas llegaron tarde y fueron derrotados por las fuerzas Tang-Silla (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 84). Maldonado (2019) apunta que, con la caída de Baekje, “la influencia japonesa en los asuntos políticos de la península desapareció por completo” (p.10)<sup>7</sup>.

Años después, en el 672, el soberano Tenji muere y comienza la Guerra de Jinshi (Jinshi no Ran), una disputa por la sucesión del trono entre el príncipe Ōtomo y el príncipe Ōama. El príncipe Ōama sale victorioso gracias al apoyo de familias aristocráticas, de clanes provinciales descontentos con la política del antiguo soberano (Abad de los Santos, 2015, p. 12) y con el príncipe Takechi (hijo de Ōama y su consorte Amako-no-Iratsume, perteneciente al clan Munakata) (Steenstrup, 2017, p. 5), estableciéndose Ōama (llamado Temmu tras la subida al trono) como el “soberano celestial” en el palacio Asuka Kiyomihara; iniciando un proceso de centralización y reorganización estatal (Abad de los Santos, 2015, p. 12). Para ello creó el sistema Ritsuryō.

---

<sup>6</sup> Uji: título usado desde el periodo Kofun que hacía referencia a una familia lineal extensa (incluyendo sirvientes), siendo similar a lo que se conoce como clan. Tenía relación religiosa al llamarse al cabeza de familia Uji no Kami (Frederic & Roth, 2005, p. 1010)

<sup>7</sup> “...the Japanese influence in the political affairs of the peninsula disappeared completely.” (Maldonado, 2019, p. 10). Traducido por María Belén Fernández Serrano.

Este sistema del siglo VII aceleró la consolidación del poder Yamato durante ese siglo y el siguiente, e implementó reformas administrativas que ayudarían a estabilizar la política interna al otorgar un marco legal que ayudaría a resolver las disputas familiares y desacuerdos entre facciones en tribunales (Morley, 2009, p. 57). Con este sistema, también mejoró la autoridad ritual del emperador y estableció un sistema burocrático administrativo con el Tenno (el emperador) en la parte superior; legitimando su figura y poder posteriormente en el Periodo Nara con la creación de los textos sagrados del Kojiki (en el 712), mandado por la emperatriz Genmei, y del Nihon Shoki (algo más tarde), implementando en ellos también a las deidades de los grupos locales. En estos textos demuestra el vínculo ininterrumpido entre el gobernante actual y la Diosa del Sol Amaterasu; la cual está consagrada en Ise, elevando este santuario como el principal santuario nacional gracias a estos escritos (Kaner, 2001, p. 6). Con esta reforma del emperador Tenmu y la creación de los textos sagrados posteriores a su muerte, se favoreció al clan Munakata (al igual que a otros muchos Uji) al concederles el papel de guardianes hereditarios y sacerdotes de los santuarios Munakata por sus servicios y ayuda, y concediéndoles tierras y privilegios; siendo los únicos que eran sacerdotes sintoístas, budistas y funcionarios con poderes judiciales, financieros y administrativos sobre sus santuarios y tierras (Steenstrup, 2017, p. 5). También benefició al clan con la implementación de una jerarquía sacra con esa reforma Ritsuryō, aplicando un sistema de rangos a los santuarios del país, quedando las tierras del clan Munakata entre los ocho distritos santuario reconocidos como gran santuario local en el 723 (haciendo con esto que la élite Munakata se acercara más al poder imperial) (Morley, 2009, p. 57-59). La distribución de estos ocho distritos santuario es significativa, ya que Munakata Taisha quedaría como el único representante de Kyūshū, otorgando más poder a este clan al estar en una alta ubicación en la jerarquía y con bastantes privilegios. De esta manera contribuyó a la creación del estado imperial japonés, siendo la base religiosa desde el periodo Kofun y fortaleciendo la importancia del clan Yamato con las misiones diplomáticas hasta la pérdida de la alianza Baekje y la caída de la corte (consiguiendo después por la ayuda más poder e importancia en Kyūshū). Al final del periodo, la Emperatriz Genmei estableció la primera capital de estilo chino en Nara en el 710 junto con la construcción de templos budistas monumentales como el Todaiji (Kaner, 2001, p. 6) para proteger y fortalecer el estado (Taro & Hurst, s. f.).

Los rituales realizados en Okinoshima hasta finales del siglo VII no cambiaron mucho con respecto al anterior, ya que se seguían realizando rituales bajo la sombra de

las rocas para pedir protección en los viajes marítimos y expediciones de pescadores y marineros tanto locales como de la corte. Las ofrendas tampoco se modificaron, siendo del mismo estilo.

Ya a finales del siglo VII, los rituales pasaron de realizarse a la sombra de una roca a practicarse parcialmente en sombra de rocas y parcialmente al aire libre; pudiéndose ver una transición y cambio de ritual. A pesar de este cambio, los objetos son bastante parecidos a los del inicio (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 62).

### **4.3 Periodo Nara y Heian (710-794 y 794-1185)**

Desde el siglo VIII hasta el X, el clan Munakata fue testigo de un estable crecimiento dentro del sistema Ritsuryō a pesar de que la estructura administrativa permanecieran igual hasta la segunda mitad del periodo Heian. En el siglo IX, por los cambios en la organización política y económica junto con la rigidez del sistema, provocó que se comenzara a perder la práctica ritual y que incluso cesase la práctica (Morley, 2009, p.76).

En este periodo Nara, la corte imperial siguió mandando emisarios a la dinastía Tang y a la corte de Silla para obtener cultura y estructuras legales en las que fijarse para su territorio. Se encontraron objetos traídos de estos lugares en ofrendas votivas en Okinoshima, Oshima y en Kyūshū; mostrando la importancia que tenía la región Munakata en estos viajes hacia la península coreana y la influencia que traían consigo al archipiélago. Por lo que, como apunta Morley (2009), a los ojos de la autoridad imperial de Nara, el clan Munakata y sus santuarios seguían siendo un poderoso aliado político, económico y religioso (p. 59). Tal es así la importancia del clan para la corte al apoyar la influencia japonesa en el continente, que en el Kojiki y Nihon Shoki (712 y 720 respectivamente) registran el apoyo del clan Munakata (Agency for Cultural Affairs, 2016, pp.84-85) al incluir a las Tres Kamis del Mar como descendientes directas de Amaterasu y Susano O, y en la participación de la corte mediante el patrocinio de los rituales en Okinoshima por el apoyo del clan en las misiones en el extranjero (Agency for Cultural Affairs, 2016, pp.84-85). En estos años, aparte de consolidarse el Sintoísmo con la codificación del Camino de los Kami con la escritura del Kojiki y Nihon Shoki, también se afianzó el budismo con la construcción de los grandes templos budistas en el periodo Heian, el siglo



IX (como es el caso del Todaiji) (Kaner, 2001, p.7). Aparte de esta consolidación de religiones y del envío de emisarios al continente, Japón vio el cambio de cómo una serie de poderes regionales autónomos con competencia pasaban a ser una autoridad estatal centralizada y burocrática, manipulando la historia y la estructuras de creencias desde el poder; llevándose a cabo en el contexto del mantenimiento y redefinición de las relaciones con las potencias continentales asiáticas (contribuyendo a definir el cómo se veían a sí mismo el gobierno japonés), las cuales se pueden ver expresadas en los rituales de Okinoshima, estando protegidas estas relaciones por las Tres Kamis del clan Munakata (Kaner, 2001, pp.7-8)

En el siglo VIII se creó el Dazaifu, la oficina imperial que gobernaba Kyūshū en un intento de que el estado ejerciera mayor control sobre el territorio al supervisar los asuntos de la isla y recibir emisarios extranjeros (chinos y coreanos). Desde el periodo Nara (710-794) hasta el periodo Heian (794-1185), fue uno de los centros militares y administrativos de Japón (Frederic & Roth, 2005, p. 150). En el año 800, el Dazaifu emitió una orden donde prohibía al magistrado superior del distrito de Munakata ocupar también el cargo de jefe sacerdote, con la idea de enfocar la posición del sumo sacerdote al considerar que era perjudicial tener un puesto de por vida cuando debería ser limitado. A pesar de dividir ambos cargos (el de magistrado y el de sumo sacerdote), el cargo de sumo sacerdote seguía siendo de por vida y estos seguían siendo ocupados por la élite del clan (Morley, 2009, pp.67-68).

En el periodo Heian, también se solicitaban oraciones y rituales en el santuario Munakata para los viajes hacia la china Tang y Corea. De hecho, “en el 838, se pidieron oraciones por una segura la salida regreso de los emisarios japoneses enviados a la China de la Dinastía Tang y, en el 870, se hicieron ofrendas a los santuarios de Hachiman-Usa y Kashii, así como a las deidades de Munakata y Kamunabi.”<sup>8</sup> (Morley, 2009, p.68). Hacer ofrendas y obsequios por parte del gobierno central a los templos en momentos de emergencia era una práctica tradicional y común en Japón (Morley, 2009, p.69). En el 870 y 878, se realizaron rituales y ofrendas para pedir a las Tres Kamis del clan Munakata seguridad en los viajes por los océanos, por la amenaza que suponía el aumento de piratas

---

<sup>8</sup> “In 838, prayers were ordered said for the safe departure and return of Japanese emissaries sent to Tang China, and in 870, offerings were made to the Hachiman-Usa and Kashii Shrines, as well as to the Munakata and Kamunabi deities.” (Morley, 2009, p.68). Traducido por María Belén Fernández Serrano.

de Silla (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 107), ya que las diosas y este santuario Munkata habían contribuido a la seguridad nacional y se afirma que, desde el principio de los tiempos, eran guardianes del archipiélago y que hacían incontables milagros (Morley, 2009, p. 73). Esta preocupación de la corte Nara por la piratería junto con la reputación del clan Munakata en lo que respecta a seguridad marítima y defensa de la región, dio lugar a que el santuario Munakata recibiera más prestigio e importancia. Aunque el prestigio de esta época se debe más a su contribución al solucionar una crisis interna del país (Morley, 2009, p. 71). Aunque en el siglo VIII e inicios del IX se hicieran estas ofrendas en los rituales por parte del poder imperial para asegurar la defensa y los viajeros que iban de emisarios al continente, a finales del siglo IX se dejó de mandar emisarios a la dinastía Tang y al Reino de Silla, dando lugar a un fuerte declive y, finalmente, en el ceso de la realización de rituales tanto en Okinoshima como en otros lugares como Mitakesan y Shimotakamiya; ya que el patrocinio por el poder central también se detuvo (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 107).

En el año 979, el clan Munakata inauguró una nueva oficina en la cima de la jerarquía religiosa y administrativa, llamando a este título “Daiguji” (“jefe del gran santuario”), designando para ello a Munakata Ujijoshi. El clan Munakata necesitaba la bendición oficial del Dazaifu para dicho cargo, entregando una solicitud para que Munakata Ujijoshi fuera reconocido como líder del gran santuario. El Dazaifu aceptó la solicitud demostrando la confianza que tenían en Ujijoshi (Morley, 2009, pp.72-74). Por lo que, en el siglo X, se continuaron las adoraciones a las Tres Kamis de Munakata ya que la familia del Daiguji, descendientes directos del antiguo clan, seguían desempeñando sus responsabilidades religiosas (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 108)

El Daiguji era un cargo hereditario, definiéndose al complejo de Munakata Taisha como una institución patrilineal con un líder supremo, que era tanto patriarca como director ejecutivo del santuario. Esto permitió al clan Munakata expandirse económicamente sin perder cohesión interna (Morley, 2009, p. 75). Las evidencias de esta expansión fueron: incidentes registrados de “la participación del clan Munakata en el comercio ‘fuera de los libros’ [que] datan de principios del siglo XI” (Morley, 2009, p.89); ya que “en ese momento, el gobierno central, en comparación con siglos anteriores, se había vuelto menos activo en la gestión de los dos aspectos centrales de la administración fronteriza: la defensa fronteriza y la regulación del comercio” (Morley, 2009, p.89) junto con

el rápido crecimiento del comercio internacional en el XII con respecto a los siglos anteriores (Morley, 2009, p.88). Como cuenta también Agency for Cultural Affairs (2016), el intercambio económico y cultural en el extranjero continuó gracias al desempeño del clan Munakata, teniendo un papel fundamental en el sistema estatal incluso después de que se dejaran de realizar los antiguos rituales y atrajeran también devoción de otros clanes, como el clan Fujiwara que consagró a las Tres Kamis en Kioto (p.107). Este intercambio era posible ya que el clan Munakata, desde la antigüedad, dominaba la región y ruta marítima que conducía a la península coreana (Agency for Cultural Affairs, 2016, p.108).

En el 1132, Hetsu-miya y varios tesoros sagrados fueron completamente destruidos por un incendio, tras una pelea que se fue de control y nadie perteneciente al Dazaifu podía tomar cartas en el asunto al encontrarse en Kioto. La mayor pérdida fueron unas sagradas efigies y el propio edificio, teniendo la reconstrucción de la sala principal la mayor prioridad. Aunque sí que hay que anotar que esta no fue la primera vez que este santuario resultaba dañado en un incendio, pero el más importante fue el que ocurrió en este año (Morley, 2009, pp. 84-85).

En este periodo Heian, aparte de la creación del Daiguji, la cesión de los rituales y la continuación del comercio expandiendo el poder económico del clan; también comenzó una proliferación de propiedades privadas llamadas “shoen”<sup>9</sup> al irse abandonando el principio básico de distribución de la tierra (Morley, 2009, p.76) del sistema Ritsuryō (al entrar este en crisis), siendo esta tendencia económica la más importante del periodo (Morley, 2009, p. 77).

Esta estrategia de shoen fue adoptada también por la familia Munakata en el siglo XII, tal vez motivados por el deseo de escapar de los poderes y control ampliado que otorgaron al Dazaifu (Morley, 2009, pp. 78-79) y por la desintegración gradual que sufría el poder imperial, ya que conforme el sistema Ritsuryō perdía poder, el gobierno local extendía más su control en las propiedades tanto budistas como sintoístas y aristócratas a lo largo del archipiélago y le quitaba poder al Emperador. Es cierto que esta estrategia les daría más poder económico y prosperidad al clan Munakata, pero estos shoen del clan

---

<sup>9</sup> Shoen: propiedad privada que se desarrolló a partir del privilegio de libre impuesto dado a los templos budistas, los cuales crecieron mucho al trabajar los terratenientes locales y aristócratas para conseguir ese privilegio. (Morley, 2009)

protagonizarían disputas intrafamiliares sobre la propiedad (Morley, 2009, p. 77). Este sistema shoen, a pesar de quitar poder al emperador y reducir sus recursos económicos, se articuló dentro de un sistema estable de distribución de prestigio donde los poseedores de shoen otorgaban sus propiedades a una institución noble o aristocrática, como patrono de la propiedad, a cambio de protección contra la intrusión de los niveles inferiores del gobierno (de ahí también que en 979 el clan Munakata creara el título de Daiguji para controlar administrativamente y religiosamente su región, evitando en gran medida el control del Dazaifu pero contando con su apoyo). El clan Munakata consiguió entre los años 1150 y 1299, catorce mecenas diferentes que apoyarían su santuario y principales tierras (Morley, 2009, pp. 78-79). No se puede saber exactamente las dimensiones de las tierras, ni de su productividad o cuando llegaron por primera vez a manos de la familia, ya que hay pocos datos sobre estas propiedades y muchas de ellas llevan mucho tiempo en posesión del clan Munakata desde el inicio de la época del sistema Ritsuryō o incluso de algo antes, por lo que se produce una “shoen-ización” de muchas tierras de los templos Munakata en el periodo Heian (en el siglo XII) (Morley, 2009, pp.79-80).

Tal y como se señala en el párrafo anterior, y como comenta levemente Morley (2009), esta propiedad privada traería consigo disputas intrafamiliares (p. 77). Esto se produjo al no establecerse normas de sucesión con respecto quien heredaría el puesto de sumo sacerdote de los santuarios Munakata, librándose incluso en 1132 una guerra local por dos bandos, siendo el ganador favorecido por el emperador Toba (1129-1156); pero bajo el gobierno de sus sucesores, el supuesto patronato del emperador fue administrado por el clan Taira (ya que fueron dominados por la casa imperial del 1159 al 1184 a pesar de haber ganado dos guerras civiles) (Steenstrup, 2017, p. 6). Después de sofocar el Disturbio de Hogen en 1158, se le otorgó el puesto de gobernador asistente en Dazaifu a Taira no Kiyomori (aunque fue derrotado en 1159) y le sucedió su hermano Taira no Yorimori, el cual fue también designado como propietario central de los territorios del santuario Munakata (Morley, 2009, p.80). “En la década de 1180, los Taira fueron derrotados por otra familia guerrera, los Minamoto “(Morley, 2009, pp.80-81) en la Guerra de Genpei. Tras la caída del clan Taira, las propiedades de Munakata que tenía Yorimori fueron confiscadas (Morley, 2009, pp. 80-81). Cuando el clan Taira fue derrocado y expropiado casi en su totalidad, se abolió todos los derechos sobre las tierras y templos Munakata bajo el poder Taira (Steenstrup, 2017, p. 6). En 1191, antes de que Yoritomo

fuese shogun, el exlíder del santuario Munakata demandó con éxito tener los derechos de administración sobre varias propiedades Munakata (Morley, 2009, p.82).

En la era Kamakura evolucionaron los arreglos de tendencia de la tierra bajo el régimen guerrero de la política de Yoritomo con el título de jitō<sup>10</sup>. La familia Munakata deseaba obtener dicho título para asegurarse un control efectivo sobre sus propiedades sin que se erosionara y para reforzar su posición en la política Kamakura previniendo conflictos por parte de forasteros que pudiesen recibir poderes sobre la propiedad del clan Munakata (Morley, 2009, pp. 81-82). “Yoritomo, por su parte, adoptó una estrategia proactiva hacia Kyūshū, otorgando puestos jitō en gran medida a nativos de esa isla” (Morley, 2009, p. 82).

Tal y como se comentó en el anterior apartado, desde un poco antes del periodo Nara (finales del siglo VII) hasta inicios del siglo VIII, se realizaban rituales parcialmente en la sombra de las rocas y parcialmente al aire libre; pudiéndose ver perfectamente la transición entre el estadio anterior (bajo sombras de enormes rocas) y el siguiente (completamente al aire libre). Es importante también el ver que varios objetos de esta etapa son formas tempranas de ofrendas entregadas en la práctica ritual impuesta por el sistema Ritsuryō (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 62). En el siglo VIII, con la publicación del Kojiki y Nihon Shoki, los rituales cortesanos y reales se vuelven más definidos al integrarse con los cultos locales (Kaner, 2001, p. 7), y seguían realizándose viajes diplomáticos a la Dinastía Tang y a Silla, trayendo de vuelta objetos valiosos a Japón (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 98).

Los sitios más importantes excavados de esta etapa son los lugares 5 y 20. Entre las ofrendas votivas encontradas, se encontraron miniaturas de bronce, armas de hierro y vasijas como en las anteriores etapas (sobre todo similares a los lugares 6 y 22 en el sitio 5), y objetos provenientes del continente. Siendo estos últimos y algunas vasijas bastante características de esta etapa (Agency for Cultural Affairs, 2016, p.62). Uno de los objetos con origen continental fueron unas cabezas de dragón de bronce dorado, las únicas con esa forma encontradas en el archipiélago japonés; siendo uno de los pocos casos en el que se puede conocer su uso, ya que se puede colocar un dosel o estandarte en la boca y

---

<sup>10</sup> Jitō: cargo de autoridad administrativa de la tierra similar a los previamente existentes, con la diferencia de que deriva su legitimidad de Kamakura e integraba al clan que lo poseía dentro de la burocracia guerrera (Morley, 2009, pp. 81-82)

colgarlos con una cuerda por el detalle que tienen en el cuello (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 98). Dicho hueco y forma se pueden observar en la **Figura 10**, mostrándose estas figuras de bronce dorado tanto en una foto de cómo fueron halladas en la excavación arqueológica como en una foto a color ya desenterradas. Su formas y detalles recuerdan a los murales de las Cuevas Mogao en Dunguang.

### Figura 10

*Cabezas de dragones de bronce dorado encontrados en el sitio 5*



Nota. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, (p.99), por Agency of Cultural Affairs, 2016 ([https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)).

Otro objeto de valor desenterrado en la ubicación 5 fueron fragmentos de un jarrón tricolor con forma de botella de estilo Tang, datado de finales del siglo séptimo y mediados del siglo octavo, siendo también extraño al ser la primera cerámica de su estilo encontrada fuera del territorio chino (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 98). En la **Figura 11** podemos observar los fragmentos encontrados de susodicha cerámica Tang y reconstruidos; observando su forma circular característica al pertenecer a la boca de este estilo de vasija. También encontramos un ejemplo de la forma y colores que tenía esta cerámica tricolor de la Dinastía Tang, siendo muy diferente a la cerámica de tres colores del estilo Nara que aparecería más adelante, pero teniendo esta pieza Tang bastante influencia en la japonesa.



**Figura 11**

*Fragmentos de cerámica tricolor de forma de botella y pieza de cerámica completa*



Nota. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, (p.99), por Agency of Cultural Affairs, 2016 ([https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)).

También se encontraron varios objetos similares a los tesoros sagrados descritos en el Engishiki<sup>11</sup> y en el Jingu shimpo zukan (Registros Ilustrados de los Tesoros Divinos del templo Ise Jingu)<sup>12</sup> como el telar en miniatura. Con la centralización del sistema Ritsuryō a inicios del siglo VIII (en el periodo Nara), se sistematizaron los rituales bajo el estilo de lo que se conoce como los “rituales de Jingi” a partir del siglo octavo, donde se utilizan artefactos utilizados con el mero uso ritual al ser tesoros sagrados recogidos en el Engishiki y Jingu shimpo zukan (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 100) De estos objetos, llama la atención un pentacorde de bronce en miniatura desenterrado en la ubicación 5, ya que es del mismo tipo que el Tobinoo-no-koto (pentacorde de cola de cometa) que se encuentra descrito tanto en el Engishiki como ilustrado en el Jingu shimpo zukan (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 100). Ya no es solo que sea parecido a como se describe este instrumento en ambos textos, sino que es importante comentar que es de una fecha anterior a la realización de ambos textos, ya que este tipo de rituales se realizaban, como mucho, hasta el siglo VIII y el Engishiki (que es el más temprano de ambos textos) data del siglo X (más concretamente del año 927). Por lo que no pudieron fabricar el objeto tomando de referencia las descripciones del Engishiki y del Jingu shimpo zukan, si no que estos textos recogieron la forma que tenía dicho instrumento del siglo octavo.

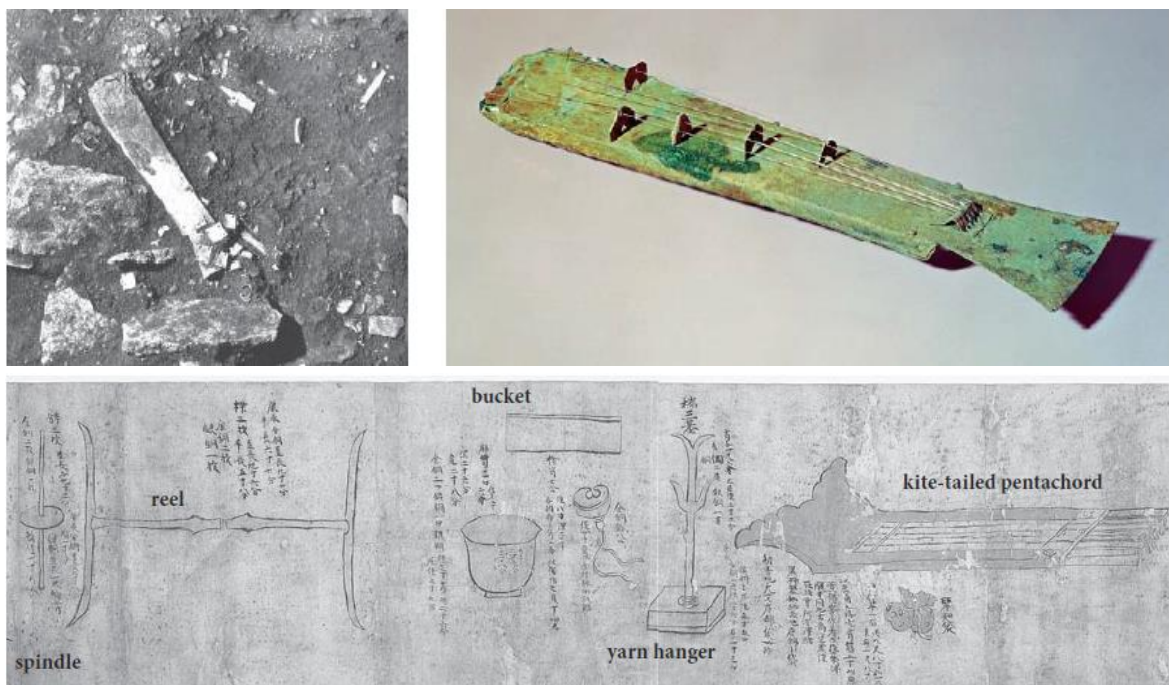
<sup>11</sup> Engishiki: libro recopilatorio de normas y leyes realizado en 927 en Japón (Frederic & Roth, 2005, p. 178)

<sup>12</sup> Jingu shimpo zukan: uno de dos volúmenes de ilustraciones realizado en 1410, donde se representa los 41 tesoros divinos del santuario Ise Jingu, bastante después de que se estableciera el ritual Jingu en el sistema Ritsuryō.

En la **Figura 12** podemos observar el pentacorde o Tobinoo-no-koto encontrado en el lugar 5 junto con una ilustración del Jingu shimpo zukan donde se encuentra ilustrado.

### Figura 12

*Pentacorde de bronce en miniatura e ilustración del instrumento en el Jingu shimpo zukan*



Nota. Podemos observar como el pentacorde encontrado es muy similar al encontrado recogido en el Jingu shimpo zukan. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, (pp. 99-100), por Agency of Cultural Affairs, 2016 ([https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)).

Aparte del Tobinoo-no-koto en miniatura encontrado en el sitio 5, perteneciente a los rituales parciales de sombra de rocas y al aire libre, también se encontraron otros objetos rituales que cuentan como tesoros divinos al estar recogidos en el Jingu shimpo zukan como herramientas giratorias de bronce o un telar de bronce en miniatura. Agency for Cultural Affairs (2016) indica que la aparición de estos tesoros sagrados de Ise Jingu en los rituales del siglo séptimo e inicios del octavo en Okinoshima, hace que estos rituales de la isla sagrada contenía objetos prototípicos que se incluirían en estos rituales de Jingu y que “marcan una fase importante en la que los elementos de los rituales Jingu del estado Ritsuryō se hicieron evidentes en los rituales realizados en Okinoshima, que tienen sus orígenes en la adoración a la naturaleza.”(p. 100).

También hay que destacar que en esta fase se produce una separación de las ofrendas votivas y de objetos funerarios, al darse más importancia a los artefactos con fines



rituales y al dejar de encontrarse objetos similares a las ofrendas rituales en las tumbas de los clanes y de la élite gobernante (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 98).

En la última etapa de los rituales en Okinoshima se produce un cambio de escenario, pasando de estar mitad a la sombra de las rocas y mitad al aire libre a pasar a ser completamente al aire libre desde el siglo octavo hasta el noveno. A este estadio se corresponden los lugares 1, 2 y 3; pero solo el 1 ha sido estudiado arqueológicamente, encontrándose gran cantidad de cerámica sobre una superficie de 194m<sup>2</sup> y un pequeño altar rectangular formado por pequeñas piedras. Aparte de estas cerámicas, se pudieron desenterrar otras ofrendas votivas como lozas perforadas<sup>13</sup> (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 62), figuras de esteatita<sup>14</sup> que representan personas, caballos y recipientes, objetos de metal en miniatura y herramientas para tejer (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 102).

En la **Figura 13** podemos ver algunos tipos de lozas, las cuales son importante al identificarse como objetos que se utilizaban en los rituales Jingi, ya que tienen las mismas características que en las que se describen en el Engishiki. A su vez, podemos observar algunas figuras de esteatita en esta figura, que, junto con las lozas perforadas, son ofrendas que solo se han encontrado en la ubicación 1 de Okinoshima (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 103).

### Figura 13

*Figuras de esteatita y lozas perforadas*



<sup>13</sup> Lozas perforadas: hace referencia a un tipo de vasijas de barro cocido de uso doméstico. (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 103).

<sup>14</sup> Esteatita: o también conocida como piedra de jabón, es una roca metamórfica blanda compuesta en gran mayoría por talco entre otros minerales. (*Stéatite*, s. f.)

Nota. La figuras de esteatita son: arriba izquierda representa a un humano, arriba a la derecha tiene forma de caballo y abajo a la derecha tiene forma de embarcación sencilla. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, (pp. 99-100), por Agency of Cultural Affairs, 2016 ([https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)).

Otro tipo de objeto votivo son los jarrones tricolores de estilo Nara que se encontraron también en esta ubicación de la última etapa de los rituales. Estas vasijas son originales de Japón, pero su modelado está basado en los jarrones tricolores del estilo Tang, cuyos pedazos se pudieron encontrar en la anterior etapa de rituales. Los jarrones tricolores de estilo Nara datan del siglo VIII y siglo XI, siendo una evidencia de que los rituales de esta ubicación seguían siendo patrocinados por el gobierno central (Agency for Cultural Affairs, 2016, pp. 102-103). En la **Figura 14** podemos observar un jarrón de estilo Nara junto con una fotografía realizada en la excavación, mostrando como se encontraron dicha cerámica en la ubicación 1.

#### **Figura 14**

*Jarrón tricolor de Estilo Nara*



Nota. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, (pp. 99-100), por Agency of Cultural Affairs, 2016 ([https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)).

Rituales similares a los realizados desde el siglo VIII hasta el siglo IX en Okinoshima fueron también hechos en Nakatsu-miya, en la isla de Oshima, y en Hetsu-miya. Los sitios rituales se les conoce como Mitakesan en Nakatsu-miya y Shimotakamiya en Hetsumiya. En Mitakesan se realizaron rituales al aire libre con objetos votivos similares a los encontrados en Okinoshima, realizándose estos rituales en Nakatsu-miya desde mitad del siglo VII hasta el siglo IX (Agency for Cultural Affairs, 2016, pp. 51 y 66). En Shimotakamiya, a los pies del monte Munakata, se han encontrado también piezas de

cerámica y objetos de esteatita parecidos a los de Okinoshima y Nakatsumiya, indicando que era una zona donde se realizaban rituales antes de construir el templo de Hetsu-miya; por lo que esta zona de Hetsu-miya y Nakatsu-miya han sido testigo de la transición de la realización de rituales al aire libre a la construcción de un edificio sagrado como es un templo (Agency for Cultural Affairs, 2016, 70).

Los rituales tal y como se conocían, tanto en Okinoshima como en Mitakesan y Shimotakamiya, cesaron en el siglo IX. Posiblemente por dejar de mandar expediciones marítimas a China y Corea en este siglo, ya que estos rituales estaban patrocinados y apoyados por el poder imperial y estatal para pedir a las Tres Kamis del clan Munakata seguridad en el viaje. A pesar de esto, los rituales empezaron a tomar nuevas formas. En un acantilado cerca del sitio 1 en Okinoshima se encontraron algunos platos pequeños de cerámica que datan de una fecha posterior al siglo IX, siendo una prueba de que los rituales continuaron un poco más y pasaron a realizarse de otro modo y con otros fines (Agency for Cultural Affairs, 2016, pp. 103 y 107).

#### **4.4 Tras el Periodo Heian (s. XIII en adelante)**

A pesar de que cesaran en el siglo IX las misiones diplomáticas del poder central a China y Corea junto con los rituales, como se mencionó anteriormente, se siguieron realizando viajes comerciales al continente por parte del poder local. Unos ejemplos de estos son los viajes a China en el siglo XIII y los viajes a Corea entre los años 1412 y 1504. Estas travesías comerciales a China del siglo XIII están corroboradas por algunos artefactos de la dinastía Song encontrados en Munkata Taisha y también por el registro que hay de un par de matrimonios de miembros del Munkata Daiguji con hijas de comerciantes Song, indicando que había comercio con esta dinastía (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 108). También, la familia principal del clan entre los siglos XIV y XVI realizaron intercambios comerciales con la península coreana. Esto se sabe por un documento histórico coreano donde se menciona al clan Munkata haciendo frente a los piratas de Oshima y por el registro comercial que indica que entre 1412 y 1504 se realizaron 46 viajes comerciales al territorio coreano (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 109)

La situación del Clan Munkata, su familia principal y el control de la tierra va cambiando con el paso del tiempo, viendo un decrecimiento de poder sobre el territorio por parte del clan por diversos factores.

En el periodo Kamakura (1192-1333), bajo el gobierno de los Minamoto, el Clan Munkata estableció la naturaleza hereditaria del cargo de sacerdote principal y se convirtió en vasallos del shogunato (Steenstrup, 2017, p. 6). Gracias a estas relaciones con el poder central, consiguieron algunos privilegios, como por ejemplo el estar exentos en dos ocasiones (1188 y 1225) de contribuir a la reparación del santuario de Usa (Morley, 2009, pp. 83-84). Y, desde 1221, paró la interferencia del poder central en ámbitos del territorio y en el patrocinio de manera temporal (Steenstrup, 2017, pp. 6-7).

En 1247, el bakufu estableció que “el clan Munakata conservaría pleno poder policial y judicial sobre los habitantes de las tierras del santuario” (Steenstrup, 2017, pp. 6-7). A pesar de esta concesión, en el mismo año se volvería a ejercer un estricto control sobre la administración y cuestiones del culto (obligando a los sacerdotes del Munakata Taisha a orar por el bienestar del país y por el del bakufu) para conseguir más ingresos de estas tierras al permitir que exemperadores y consortes pudieran ser mecenas de estos territorios (como ya ocurría en los siglos anteriores) (Steenstrup, 2017, pp. 6-7).

Desde 1302, las tierras estarían controladas por el clan Hojo. Tras la derrota de Miura Yasamura, se repartieron las tierras y se estableció a Omiya'in como patrona del Munakata Taisha y a Saionji Saneuji como supervisor. Dando lugar a que Omiya'in consiguiera que el patrocinio recayera sobre sus descendientes (Steenstrup, 2017, p. 7). Para evitar una rebelión contra el poder central ante los impuestos pedidos por el gobierno Kamakura y la fuerte influencia en la administración del Munkata Taisha (y otras regiones del archipiélago japonés), se monopolizó el armamento y caballos, y se prohibió el contacto con el bakufu (Steenstrup, 2017, pp. 7-8). En esta situación de decadencia de poder por parte de la familia principal del clan Munakata y el retiro del señor Munkata Ujimori, se promulgó el Código de 1313 (Steenstrup, 2017, p.8).

En la Era Sengoku (1467-1573), el clan Munakata consiguió estabilizar el territorio de los santuarios (Steenstrup, 2017, p. 9). Sin embargo, con la muerte del jefe del clan Munakata Ujisada en 1586 (bastante después de acabar la Era Sengoku, ya en el Periodo Azuchi-Momoyama) sin tener un heredero y la confiscación de las tierras por parte de

Toyotomi Hideyoshi, el linaje del Munakata Daiguji y su control sobre el territorio se interrumpió (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 109). Tras esto, el vasallo de Tokugawa, Yoshitaka del clan Kuroda y sus descendientes, gobernaron la región Munakata y convirtieron a los sacerdotes principales en diputados, aumentando los ingresos de las tierras de los santuarios Munakata hasta 1868 (Steenstrup, 2017, p.9). A pesar de esta pérdida del control y la ruptura del linaje de la familia principal, las doce familias sacerdotales continuaron la preservación de los registros históricos de la familia principal y con sus deberes y tradiciones religiosas en Hetsu-miya, Okitsu-miya y Nakatsu-miya (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 109).

Ya en la época Meiji, los tres santuarios Munakata se reconocieron oficialmente como santuarios independientes y fueron financiados. El clan Munakata sigue ocupando el puesto de sacerdote principal y controlando los ámbitos de los santuarios hasta la actualidad (Steenstrup, 2017, p.9)

## **5. LA REGIÓN EN LA ACTUALIDAD**

### **5.1 Okinoshima: Tradiciones, Tabues y la Isla en la Actualidad**

Se han realizado esfuerzos para exponer y dar a conocer la historia de la isla de Okinoshima junto con su valor religioso y humanitario, exhibiendo objetos en museos e incluso recuperando tradiciones del Japón premoderno (o como indica, de forma incorrecta y occidentalizada Sato (2018), “Edad Media”) y manteniendo los tabúes que han pasado de generación en generación como norma no escrita en la región de Munakata. Muchas de estas tradiciones están bajo un marco continuo de las prácticas religiosas y rituales presentando la isla de Okinoshima como un lugar aislado del mar donde se realizaban antiguas formas de adoración, pero se han podido continuar hasta el día de hoy (L. DeWitt, 2020, p.74) a pesar de haber sufrido algunas de estas tradiciones leves cambios al adaptarse ligeramente a la sociedad.

Desde 1980 hasta 2017, se realizaron algunas incorporaciones a museos japoneses, ya sea exhibiendo algunos de los objetos encontrados como bien enseñando la isla con dioramas, maquetas y realidad virtual; para mostrar esa historia y ámbitos que envuelven la isla. En 1980 se construyó el Shinpōkan Hall en Hetsu-miya para exhibir algunos de



los objetos tesoros nacionales desenterrados que se extrajeron de Okinoshima y un diorama de la isla. Tres años después, el Museo Nacional de Historia Japonesa de la ciudad de Sakura, se construyó un modelo a escala de real de Okinoshima para presentar las ubicaciones arqueológicas. En la **Figura 15** podemos observar el tamaño de la maqueta que está en exhibición y elementos de Okinoshima que la acompañan.

### Figura 15

*Maqueta a escala real de Okinoshima en el Museo Nacional de Historia Japonesa*



Nota: Adaptado en *Interpretation of a Forbidden Sacred Island, Okinoshima - ICOMOS Open Archive: EPrints on Cultural Heritage*, p.6, por Ono, W., & Okadera, M., 2019 ([https://openarchive.icomos.org/id/eprint/2030/1/20\\_ICOA\\_1590\\_Ono\\_SM.pdf](https://openarchive.icomos.org/id/eprint/2030/1/20_ICOA_1590_Ono_SM.pdf))

Ono y Okadera (2019) informan en su texto de algunas actividades realizadas en Japón para conocer más esta isla y su valor histórico ante la propuesta de inclusión de Okinoshima como Patrimonio de la UNESCO (pp.5-6). En 2014-2015 se desarrolló el Plan Integral de Preservación y Manejo de la Isla Sagrada de Okinoshima y Sitios Asociados de la Región de Munakata, teniendo como objetivo la interpretación y gestión de esos diferentes lugares de la propiedad atendiendo a sus características específicas “(Ono y Okadera, 2019, pp. 5-6). En este plan se decidió mantener la isla de Okinoshima cerrada a la población con el fin de “proteger esta práctica como una tradición cultural estrechamente asociada con el Valor Universal Excepcional de la propiedad y maximizar el uso de los museos en la isla de Oshima” (Ono y Okadera, 2019, p. 6). En 2015, a cara de la nominación a ser Patrimonio de la Humanidad, se realizó un video con modelos 3D de la isla de Okinoshima y de los túmulos funerarios pertenecientes al Munakata Taisha, revelando los lugares arqueológicos y las tumbas para monitorear estos lugares y examinarlos. Ese mismo año se instaló una pantalla en el Museo Nacional de Kyūshū en la ciudad de Dazaifu que muestra imágenes la isla de Okinoshima, permitiendo ver con máxima calidad y claridad los sitios arqueológicos y entornos naturales de la isla. En 2017 se instaló



una pantalla gigante en el museo comunitario de Oshima con un nuevo programa donde explicaban las relaciones que había entre Oshima y Okinoshima (Ono y Okadera, 2019, pp. 7-8). La intención inicial, como comentan Ono y Okadera (2019), es que se iba a mostrar imágenes de la isla sagrada, pero en las reuniones previas los representantes de Oshima se negaron; por lo que al final muestra desde prácticas y tradiciones culturales esa relación entre ambos lugares y levemente los tabúes que hay alrededor de Okinoshima (pp. 7-8). También, ese mismo año, se creó un programa de realidad virtual que permitía a los visitantes disfrutar de “un recorrido virtual por la isla de Okinoshima y una caminata virtual desde la puerta torii hasta las rocas gigantes donde se encuentran los sitios arqueológicos rituales” (Ono y Okadera, 2019, p. 8). También se publicó un manga llamado “Umi no tami Munakata: Genkainada no mamorigami”<sup>15</sup> en 2015 que cuenta la historia de Iratsume, una niña que quiere acompañar a su padre y amigo cuando se entera que van a viajar a Okinoshima y le explican la “regla” de la exclusión femenina que gira en torno a la isla sacra (L. DeWitt, 2020).

Sin embargo, estas actividades dirigidas a convertir Okinoshima y Munakata Taisha como Patrimonio Mundial y su aceptación por parte de la UNESCO a dado a luz a problemas de exclusión de género. Desde que se supo estas políticas y esfuerzos junto con el estatus provisional que adquirió la isla como Patrimonio de la Humanidad desde 2015, noticias nacionales e internacionales cuestionaron si debía ser aceptada como Patrimonio de la Humanidad por la regla estricta de que las mujeres tienen prohibida la entrada en la isla. Tal es así que incluso la Sociedad Universal del Hinduismo (con sede en EE.UU.) hizo un llamamiento a la UNESCO pidiendo que rechazaran esta propuesta si no permitían que las mujeres tuvieran el mismo estatus que los hombres con lo que respecta a Okinoshima. Esto se debe a que no se encuentran registros anteriores al siglo XVIII sobre estos tabúes que afirma el gobierno (tanto el de exclusión femenina como el de no sacar objetos de la isla o no hablar de lo que se ha visto) y el registro que hay de ese siglo no se incluye ni especifica el de la exclusión de la mujer dentro de los tabúes que recoge Kaibara Ekken (1630-1714). A pesar de esa petición y de ir en contra de valores de la UNESCO (la defensa de la igualdad de género), se aceptó que Okinoshima fuese Patrimonio de la Humanidad estableciendo que esos tabúes existentes que mantiene la sociedad de la región contribuyen a mantener el halo sagrado alrededor de Okinoshima

---

<sup>15</sup> Su nombre traducido al castellano es “Munakata, gente del mar: Los dioses que protegen el mar de Genkai”

y alegando que es una forma natural y tradicional de separación y no de discriminación (L. DeWitt, 2020, pp. 74-77).

Aparte de estas actividades educativas en museos para dar a conocer y entrar como Patrimonio de la Humanidad, también se revivieron rituales que se realizaban tradicionalmente en Munakata Taisha, siendo la festividad donde se realizan estos rituales el Gran Festival de Otoño; una festividad importante donde las Tres Kamis del clan se reúnen en Hetsu-miya (Sato, 2018) y se retomó una peregrinación de 200 hombres a Okinoshima para rendir culto a los soldados muertos de esa zona durante la Guerra Ruso-Japonesa (1905).

Estos rituales que se hacían en la antigüedad premoderna japonesa se han modificado con el tiempo y han continuado hasta la actualidad, manteniendo esa característica tan importante (Sato, 2018): se muestra ese origen de la religión sintoísta en el culto a la naturaleza para garantizar la seguridad marítima (como respuesta humana para evitar peligros en viajes diplomáticos y pesqueros) al adorar las personificaciones de la naturaleza de la zona en las Tres Kamis en los santuarios de Munakata Taisha (tal y como se ha podido observar en la explicación y evolución arqueológica vista en el apartado 4). Ese mantenimiento de culto a Okinoshima y la conservación de la isla ha sido gracias a las tradiciones espirituales y culturales que sobreviven en la región, tanto a las festividades que se realizan como a los tabúes que siguen limitando estrictamente el acceso (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 11). Tal es así que el acceso actualmente está prohibido, solo habita en la isla un sacerdote que pasa intervalos de 10 días en ella.

Una de estas festividades retomadas, aunque no es tan antigua, es el Gran Festival Okitsu-miya y se celebra el 27 de mayo para conmemorar a los caídos japoneses y rusos en la batalla marítima de la Guerra Ruso-Japonesa de 1905 (L. DeWitt, 2020, p.75). Este festival brinda la posibilidad de que 200 hombres visiten Okinoshima y puedan ofrecer oraciones en su santuario, teniendo que pasar previamente por los tres arrecifes cercanos a la isla (a modo de torii natural) antes de desembarcar en el puerto (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 56).

A parte, como se comentó anteriormente, se revivieron los rituales del Gran Festival de Otoño de Munakata Taisha, un festival que reúne a las Tres Kamis en Hetsu-miya

(Sato, 2018) y dura tres días. Este gran festival se inicia con la Ceremonia Miare <sup>16</sup>, que se realiza el 1 de octubre donde cientos de barcos pesqueros de la región que llevan consigo las tairyo-bata (banderas que simbolizan la petición de conseguir una gran pesca) escoltan dos barcos donde va el sacerdote y dos santuarios portátiles (Sato, 2018). Realizan un viaje primero a Okinoshima para poder recoger en el santuario portátil a Tagorihime no Mikoto (la diosa que se encuentra en Okitsu-miya) para, a continuación, dirigirse al santuario de Nakatsu-miya para poder llevar a Tagitsuhime no Mikoto (diosa en Nakatsu-miya) y Tagorihime no Mikoto al santuario de Hetsu-miya y reunir allí a ambas diosas con Ichikishimahime no Mikoto (diosa de Hetsumi-ya) (Agency for Cultural Affairs, 2016, p.67). Tras esto, durante tres días, se realizan exhibiciones rituales variadas como el yabusame (tiro con arco a caballo) y kagura-mai (un tipo de danza) a los que pueden asistir los visitantes del santuario, hasta que se clausura con la Danza Kannabi en Hetsu-miya (Sato, 2018). Esta danza se realiza en un sitio ceremonial sagrado llamado Takamiya Saijo. Es el único momento donde los visitantes pueden entrar en este lugar (Hasegawa, 2018) y se realizan danzas tradicionales por mujeres por la noche y alrededor del fuego. En las siguientes **Figura 16** y **Figura 17** podemos observar dos imágenes que muestran tanto la Ceremonia Miare como la Danza Kannabi, siendo ambos rituales muy importantes en este Gran Festival de Otoño y que se remontan a la antigüedad de la región Munakata.

### **Figura 16**

*Imágenes del Miare Matsuri*

---

<sup>16</sup> Matsuri: son festivales de estilo tradicional japoneses, normalmente patrocinados por los santuarios y templos locales donde se agradece y se saca en procesión a los kamis.



Nota. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, p.116, por Agency of Cultural Affairs, 2016, ([https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf))

### Figura 17

*Danza del Festival Kannabi: inicio y baile*



Nota. Adaptado de *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*, p.116, por Agency of Cultural Affairs, 2016, ([https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)).

Al igual que la sociedad, los rituales se han modernizado y en la actualidad se ha comenzado a realizar también rituales de purificación a automóviles recién comprados durante estas fechas para que las diosas los protejan tanto en las travesías terrestres como en las marítimas; alegando incluso el sumo sacerdote Ashizu que se ha convertido en una práctica muy famosa hoy en día (Morrow, 2017).

Como se comentó anteriormente, los tabúes que limitan información y acceso a la isla son parte de la tradición de la región, perdurando hasta el día de hoy. Estos tabúes religiosos están impuesto desde el Santuario Munakata desde la antigüedad y son: tabúes referentes a los rituales de purificación que se realizan, tabúes sobre lo que no se puede hablar sobre la isla, que palabras se pueden decir y cuales no cuando se está en Okinoshima, tabúes sobre las pertenencias y elementos que se encuentran en el lugar, tabúes sobre el acceso a la isla y, el que más controversia y debate ha generado, la exclusión femenina (L. DeWitt, 2020, p. 72). Es cierto que algunas de estas reglas se han pasado por alto e incluso se han reconfigurado, como el referente a no sacar objetos ya que se han sacado algunos objetos votivos para la exposición en Hetsu-miya y el contar información de la isla al ponerla por escrito para que la propiedad se convirtiese en un Patrimonio de la Humanidad; sin embargo, otros tabúes siguen siendo bastante estrictos como el acceso limitado y la exclusión femenina (L. DeWitt, 2020, p. 74), y son estos dos últimos a los que se hará más hincapié ya que son los que más directamente afectan al mantenimiento del estado virgen y sagrado que ostenta la isla.

Esta totalmente prohibida la visita por parte de civiles comunes a la isla, siendo muy rara la ocasión en la que se permite el acceso a viajeros y civiles locales. Tal es así que en el siglo XVIII se construyó en Oshima un monumento de piedra con la inscripción “Yohaisho” y se construyó en 1933 el actual Okitsu-miya Yohaisho, una estructura que se encuentra a unos 48km de Okinoshima con el propósito de adorar a la isla sacra desde lejos por esa prohibición de acceso a la isla (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 64).

Aquellos que consiguen visitar la isla deben pasar por un proceso de misogi<sup>17</sup> en el mar de Genkai para purificarse antes de poner un pie en la isla y, después, continuar la purificación durante 7 días (Agency for Cultural Affairs, 2016, p. 56). La obligaciones y tabúes que giran alrededor del visitante no se quedan solo aquí, ya que aquel hombre que

---

<sup>17</sup> Misogi: ritual de purificación japonés en el que se usa agua. En el caso de Okinoshima es bañarse por completo en el mar, pero en los santuarios se realiza un misogi más simple: lavado de ojos, labios y manos.

visite la isla tiene prohibido comer cualquier animal de cuatro patas ni decir cualquier “palabra tabú o desfavorable” (imikotoba), teniendo que usar sinónimos. Al irse de la isla no puede llevarse ningún objeto (ni siquiera una piedra o una rama) ni tampoco hablar de cualquier cosa que haya visto u oído durante su estancia en la isla (Agency for Cultural Affairs, 2016, p.56).

De hecho, muchos de estos tabúes que se les impone a los visitantes se pueden encontrar en fuentes escritas en el periodo Edo, antes del siglo XVIII (pero ninguna de estas fuentes hace mención de la exclusión de la mujer). Estas fuentes son de Kaibara Ekken y Aoyagi Tanenobu (L. DeWitt, 2020, p. 70).

Kaibara Ekken nació en 1630 en Chikuzen (actual región de Munakata), Fukuoka, y estudió ciencias occidentales en Nagasaki. Es bastante conocido por sus escritos neo-confucianos y botánicos, pero se interesó por la cultura y la historia japonesa (sobre todo por los orígenes de Japón) y escribió un compendio de material relacionado con el Santuario Munakata y Okinoshima, a pesar de que no visitase nunca la isla. Aoyagi Tanenobu nació en 1766 en Fukuoka y estudió con Motori Norinaga. Viajó a Okinoshima como guardia fronterizo voluntario y escribió un diario llamado Okinoshima Sakimori Nikki [瀛津島防人日記] donde recoge los relatos y tradiciones sobre la isla durante su estancia de 100 días (L. DeWitt, 2020, p.69-70).

Aoyagi en su texto narra un ritual previo al viaje, el cual también comenta Kaibara, que se realiza en Oshima por el sacerdote de Nakatsu-miya para adivinar si las condiciones del viaje de llegada del grupo serian optimas o no (L.DeWitt, 2020, p.71). Kaibara, a su vez, describe tanto la primera obligación que debe hacer un visitante a la isla, el misogi, como la prohibición de sacar cualquier cosa de la isla; describiéndolos tal que:

*“La isla [Okinoshima] no tiene residente permanente. Al principio, cuando alguien llega, debe purificarse en el océano, luego dirigirse al santuario de Shōsanmi, donde se baña en agua del océano una vez al día durante un período de siete días. En el octavo día proceden al santuario principal. [...] tomando “bambú, madera, piedra, etc.” de la isla trastornará a los dioses y causará calamidades.”*

(L. DeWitt, 2020, p. 71)

Aoyagi incluye que, aun terminado el misogi de siete días, se seguía realizando esta purificación para visitar el santuario Shōsanmi y que no se podía visitar Okitsu-miya,



ya que si se visitaba sin permiso molestaría a la deidad que mora en su interior; comentando aquí DeWitt (2020) que es una información bastante importante al mostrar que hay estratificación de tabúes y que los visitantes, aun teniendo permiso para estar en Okinoshima, siguen teniendo limitaciones de acceso a partes de la isla (p. 71).

Aparte de esta limitación y tabúes jerarquizados, Kaibara escribe una pequeña lista de palabras tabú que se transmiten desde la antigüedad y que se deben evitar para que las diosas no viertan su ira contra las personas (siendo este el único registro de estas palabras). Las palabras que aparecen enumeradas por Kaibara son: “nisō” (monje y monja), “yama-bushi” (asceta de la montaña), “nyonin” (mujer), “ushi” (vaca), “uma” (caballo), “shika (venado) y “nezumi” (rata) (L. DeWitt, 2020, p. 72).

El otro tabú que se comentó fue la exclusión de las mujeres a la isla, el cual es difícil de seguir el rastro a través de las fuentes históricas y no se sabe con certeza su origen (ya que en las fuentes de Kaibara y Aoyagi no se menciona) (L. DeWitt, 2020, p. 73). Este tabú parte del echo de evitar la menstruación femenina al verse como un hecho contaminador, teniendo la necesidad de “eliminar las ‘cosas tabus’ traídas a la isla desde el exterior” (L. DeWitt, 2020, p. 73), de ahí que se realice el misogi también.

Esta visión sobre la menstruación como un contaminador puede ser por la influencia budista, la cual ve a la figura femenina como una criatura contaminada desde el nacimiento tanto por la menstruación como por otros factores (Las Cinco Obstrucciones<sup>18</sup>); influenciado negativamente a la visión que tiene la sociedad sobre la figura femenina (Junko & Glassman ,1993). Esta idea también aparece en el Kojiki, donde Rubio y Moratalla (2018) comentan a pie de página que el episodio mítico de la muerte de Izanami por dar a luz al kami del fuego puede dar alusión a “la antigua practica purificadora de quemar las cabañas de parto una vez este había tenido lugar” (p. 10); viéndose la sangre como algo impuro que hace falta purificar con algún ritual (como la contaminación superficial con el misogi) o evitando el acceso a algunos lugares como es el caso de Okinoshima. Por lo que se respalda la idea de que las mujeres tienen prohibida la entrada por el sangrado de la menstruación, alegando las autoridades del santuario que tienen prohibida la entrada como medida de prevención ante la ira de las Tres Kamis por llevar las impurezas femeninas que contaminarían la isla; mostrando el carácter celoso de estas

---

<sup>18</sup> Las Cinco Obstrucciones: son los cinco obstáculos que tienen por naturaleza las mujeres y que les impide convertirse en Buda, estando destinadas a acabar en el Lago de Sangre del Infierno; según el budismo.

diosas. Esta característica de diosas celosas a las que hay que evitar enfadar prohibiendo que alguna mujer entre en sus tierras es algo tradicionalmente extendido en otros lugares de Japón, como es el caso del monte Ōmine (L. DeWitt, 2020, p. 72).

Pero, como ya se mencionó anteriormente, no se conoce el origen de este tabú ni fuentes que lo recojan. Esto da lugar a teorías bastante interesantes, como es el caso del erudito Norman Havens, que propuso que en la antigüedad las mikos podrían haber viajado a Okinoshima junto con sacerdotes para la realización de los rituales chamánicos en la isla (por el hecho de que estas sacerdotisas se encargaban de los elementos chamánicos del ritual y los sacerdotes de la parte menos mística y mágica), siendo posteriormente expulsadas (L. DeWitt, 2020, p.73) por: la influencia de la impureza femenina de la visión budista (tanto física como psicológica) y por la reforma sintoísta con la reforma Taika (645), que quitó importancia a la mujer en el sacerdocio y en rituales oficiales patrocinados por el estado (quedando ellas a un papel más local) al introducir el sistema legal chino (que dio más peso a los hombres) (Hakuno, s.f., p. 27-28).

## **5.2 Comparación con Otros Patrimonios de la Humanidad**

Como ya se informó anteriormente en este trabajo, la isla de Okinoshima y Munakata Taisha se convirtieron en Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2017 por una serie de características como la gran cantidad de objetos rituales en la isla, la importancia económica e histórica, y la antigüedad; siendo el motivo más importante es que los sitios rituales de Okinoshima son los únicos que dan testimonio del proceso de cambio de la religión sintoísta desde el antiguo culto a la naturaleza a lo que es a día de hoy (Agencia para Asuntos Culturales, 2016, p. 51). Aunque hay que anotar que hay otros lugares que son Patrimonio de la Humanidad en Japón y que son consideradas objeto de culto desde la antigüedad y que han perdurado hasta hoy (Agencia para Asuntos Culturales, 2016, p. 147). Estos lugares especiales suelen ser montañas o islas sagradas que tienen formas, métodos u objetos rituales que se pueden identificar fácilmente sus características físicas, rasgos o restos (Agencia para Asuntos Culturales, 2016, p. 179). A continuación, se comparará la isla de Okinoshima y Munakata Taisha con algunas ubicaciones consideradas Patrimonio de la Humanidad, tanto en Japón como fuera del país, para poder entender mejor la singularidad y valor que tiene Okinoshima.

El primero que se tratará es el Monte Miwa y su santuario Omiwa. Se ubica en el sureste de Nara, cerca de la cuna de la corte Yamato (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 150), y es considerado un lugar sacrosanto del Periodo Kofun (s. III al S. VI) o incluso anterior (Abad de los Santos, 2015, p. 14). La antigua tradición de culto que se realiza en Miwa se ha transmitido desde la antigüedad hasta el día de hoy. Se hicieron excavaciones en el yacimiento de Makimuku, la zona ritual y de enterramientos Kofun, datando del siglo III al siglo IV (misma época de los primeros rituales y tumbas realizados en Okinoshima y Munakata Taisha) junto con las ruinas de un gran edificio de unos 400 m<sup>2</sup> junto con unos edificios más pequeños al oeste del anterior y diez hoyos para pilares (Tsumamoto, 2014). También hay seis Kofun construidos entre la segunda mitad del siglo III y primera del IV, pudiendo estar relacionados con las primeras organizaciones políticas centralizadas en Kinai (como ocurre con las tumbas de los jefes de la elite Munakata) (Abad de los Santos, 2015, p. 14).

Comparte muchas similitudes con Okinoshima: es considerado un espacio sagrado desde la antigüedad donde rendir culto a los kamis, posee espacios rituales que datan del siglo III d.C. y posee varias tumbas Kofun de jefes de la élite de la zona.

Sin embargo, no llega al mismo nivel de calidad e importancia que Okinoshima ya que no se puede rastrear el desarrollo sucesivo de los rituales ni del sistema de creencias que daría lugar al sintoísmo a través de las evidencias arqueológicas ni tampoco se puede comparar la misma cantidad ni cantidad de objetos votivos encontrados en Makimuku con los hallados en Okinoshima (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 150).

Los siguientes a comparar son los famosos santuarios sintoístas de Ise Jingu e Izumo Taisha. Ambos están relacionados estrechamente con las prácticas originales del sintoísmo y sus recintos están protegidos hasta la actualidad desde los siglos VII-VIII, siendo santuarios muy anteriores a los construidos en Munakata Taisha y siendo patrocinados sus rituales por el propio poder central (Agencia para Asuntos Culturales, 2016, p. 150). Ninguno de estos santuarios cuenta con un lugar de excavaciones con objetos ofrecidos a los kamis, pero hay que destacar las ceremonias rituales que se realizan en ellos desde la antigüedad.

En el santuario de Ise Jingu se realiza el Kaname-sai desde el 15 al 23 de octubre, siendo la ceremonia anual más importante del santuario. En él, los sacerdotes y el Emperador offician la ceremonia para ofrecer el primer arroz cosechado del año y agradecer con oraciones a Amaterasu Omikami por hacerlo posible (Ise Jingu, s. f.). Otra es el Shikinen Sengu, la reconstrucción del santuario en una localización alternativa cerca a la anterior cada 20 años. Se lleva haciendo desde el 690 y consta de 30 rituales y ceremonias. Tras la construcción del santuario, se traslada el Espejo sagrado al nuevo recinto (Ise Jingu, s. f.).

En Izumo Taisha se realiza el festival Kicchoshinji el 3 de enero para pedir un buen año a los Kamis y se realiza la Danza de Mikomai para rendirles culto. También se acompañan a los Kamis de vuelta al santuario tras el Honden Senzasai (*[Diapositivas] El santuario sintoísta de Izumo Taisha, lugar de encuentro con los dioses*, 2020). Siendo parecido a la Ceremonia Miare donde se acompaña a las Kamis de Okinoshima y Nakatsu-miya a Hetsu-miya y se realizan danzas para rendirle culto y para pedirles algo al igual que en el festival de otoño de Munakata.

Aunque se remonten a la antigüedad y tengan similitudes en sus ceremonias y festividades como el ofrecimiento de objetos valiosos, pedir un buen año o cosecha y que se les rinda culto con danzas, estos santuarios no tienen ubicaciones rituales relacionadas directamente con los santuarios ni tienen una información arqueológica de calidad que ayuden a mostrar la relación del antiguo sistema de creencias y la religión actual.

El santuario Itsukushima se encuentra en la isla Miyajima en el Mar Interior (en la prefectura de Hiroshima), siendo un santuario moldeado por el entorno de la isla. La isla se considera sagrada y aun se le rinde culto. El santuario está dedicado a las hijas de Susa no O, las Tres Kamis del clan Munakata (Ichikishimahime, Tagorihime y Tagit-suhime), y se considera a la propia isla de Miyajima como un kami (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 147).

El santuario tuvo fama en el siglo XII al promoverlo Taira no Kiyomori por el comercio entre Japón y la dinastía Song, tomando fuerza en esta época cuando Okinoshima ya perdió su importancia en los viajes desde la perspectiva del poder central. Tam-

bién se han encontrado antiguos sitios rituales que datan de finales del siglo V hasta finales del VIII por las laderas y cima del monte Misen, ubicado en la propia isla Miyajima (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 147).

Como podemos ver, Itsukushima también tiene bastantes similitudes con Okinoshima (como ocurre con Miwa), siendo estas: el santuario se encuentra en una isla sagrada, su momento de mayor esplendor fue a raíz del aumento de comercio internacional de Japón y le rinde culto a las kamis del mar para pedir seguridad en los viajes (de ahí que anteriormente se comentara que la influencia de estas Tres Kamis Munakata se extendiera por el país, habiendo otros santuarios que están dedicados a ellas y donde se les rinde culto). Sin embargo, hay varias diferencias con Okinoshima: en Miyajima no hay ninguna restricción a los visitantes ni hay tabúes, los sitios rituales no son iguales a los de Okinoshima y sus elementos no se incluyeron como Valor Universal Escepcional (Agencia de Asuntos Culturales, 2016, p. 147).

Sefa-utaki es un sitio ritual con culto a la naturaleza cerca de la isla sagrada de Kudakajima, la cual es adorada desde la lejanía como Okinoshima, y se incluye en la propiedad del Reino de Ryukyu; encontrándose estos en Okinawa. El lugar ritual y la formación rocosa están rodeados por una arboleda sagrada. Solo está inscrito como Patrimonio de la Humanidad la zona de Seifa-utaki y su arboleda, pero no las propiedades del Rino de Ryukyu ni la isla sagrada de Kudakajima (Kaner, 2001, p.14). Por lo que, tiene cierta similitud con Okinoshima al ser un lugar ritual rodeado por una arboleda sagrada, pero le faltan características para que este patrimonio sea más cercano.

Con respecto a la comparación con Patrimonios de la Humanidad fuera del ámbito japonés, es más difícil encontrar lugares con similitudes o que se puedan comparar bien con Okinoshima. Hay bastantes lugares que tratar, pero, en este texto, se han elegido algunos que por características se acercan más a Okinoshima y Munakata Taisha.

En Gran Bretaña hay dos islas sagradas: la isla de Lindisfarne en el Mar del Norte y la otra es la Isla de Iona al noroeste de Escocia. Lindisfarne es una pequeña isla unida por una calzada y es un punto de importancia para el cristianismo celta desde el siglo VI d.C. La Isla Iona también fue importante para el cristianismo celta, pero sobre todo lo fue para la expansión del cristianismo por Escocia a finales del siglo VI al fundarse un monasterio (Kaner, 2001, p. 11).

Otros puntos importantes en Gran Bretaña son los santuarios prehistóricos formados por calzadas (como por ejemplo Flag Fen, que se comentará a continuación) y Stonehenge. Los santuarios de calzada datan del 1500-300 a.C. y Flag Fen es una pasarela de madera a lo largo de la bahía que conecta el continente con una plataforma de dos hectáreas donde se depositaban objetos rituales varios como espadas de bronce (Kaner, 2001, p. 17). Stonehenge, aparte de su importancia como calendario agrícola y como megalito, también hay que dar valor a los túmulos Neolíticos y de la Edad del Bronce que hay a su alrededor, siendo uno de los casos de túmulos funerarios en montículos realizados en Europa (Kaner, 2001, p. 15).

Tantos las islas sagradas como Flag Fen y Stonehenge son difíciles de comparar con Okinoshima y Munakata Taisha ya que las cuatro ubicaciones solo comparten unos elementos en común: Stonehenge comparte los túmulos y el culto a la naturaleza, Flag Fen tiene objetos votivos que indican un elemento del antiguo sistema de creencias que había en la zona, y ambas islas comparten la sacralidad del lugar con Okinoshima. Por lo que, ninguno de estos lugares puede llegar a ponerse al mismo nivel de valor que Okinoshima.

En Finlandia encontramos la isla Ukonsaari, uno de los 500 sitios sagrados saami conocidos en Escandinavia (siendo la mayoría formaciones rocosas o islas particulares). En Ukonsaari hay una cueva donde se pueden encontrar ofrendas que datan de entre 1000 y 1350 d.C. como anillos de plata, trabajos en bronce y artículos de metal. Las ofrendas las realizaban a espíritus asociados a esos lugares para pedir suministro fiable de alimentos, siendo una de las bases de su religión pagana politeísta. Aparte de ese culto a espíritus con objetos votivos metálicos como símil, hay que destacar que en la cultura saami existía la exclusión femenina en los lugares sagrados y de su prohibición a entrar en ellos (Kaner, 2001, p. 12-13).

Por lo que la cultura saami y sus lugares sagrados como la isla de Ukonsaari tienen características muy similares con Munakata Taisha en occidente. Ukonsaari es una isla sagrada donde las mujeres tienen prohibida la entrada y hay ofrendas de objetos metálicos para pedir seguridad en el alimento, siendo el Patrimonio de la Humanidad fuera del ámbito japonés más parecido a Okinoshima.



## **6. Conclusión**

Okinoshima, la isla sacra, y Munakata Taisha, todos los santuarios del clan Munakata, constan de un gran valor para la UNESCO, de ahí que se añadiera como Patrimonio de la Humanidad en 2017. El valor de dicho complejo religioso se puede ver en los anteriores apartados del trabajo en profundidad, siendo los ámbitos de cada apartado: religioso, histórico, arqueológico y social.

Tanto la isla como la región son importantes en el tema religioso. Las diosas que se encuentran en cada uno de los santuarios (Okitsu-miya en Okinoshima, Nakatsu-miya en Oshima y Hetsu-miya en la ciudad de Munakata) se pueden encontrar tanto en el Kojiki como en el Nihon Shoki, pudiendo ver que, a pesar del paso del tiempo, el clan sirvió a la corte Yamato y este influyente clan vio la importancia que tenía Munakata para sus relaciones e interés en Corea, otorgándoles a los mitos locales y a las Tres Kamis un hueco dentro de los textos sagrados sintoístas. Aparte de la introducción de las kami en los textos, también se les otorgó un cargo importante: ser guías del emperador, ósea, del descendiente de Amaterasu. Esto nos lleva a tener fuentes religiosas que respaldan la importancia del clan para la corte Yamato, la cual incluye en los textos a los Kamis de los clanes que les apoyan y les son de valor político. Aparte de la inclusión de estas en los textos, hay que dar importancia también a los rituales realizados en Okinoshima que, tal y como se puede observar en los anteriores apartados, muestran la evolución de la base sintoísta y como registro de las actividades diplomáticas realizadas tanto en Corea y China como las relaciones de patrocinio entre el gobierno del archipiélago y el clan Munakata entre los siglos IV y IX.

Aparte de la aparición en los textos y la importancia de los ritos, hay que analizar también la gran cantidad de Kofun que hay en la región, los cuales tienen similitudes con los Kofun de Kinai tanto por forma como por objetos votivos. Son interesantes de analizar por el hecho de que es, en estos Kofun específicos, donde se puede ver la evolución del sistema de creencias y la separación de la adoración de líderes difuntos de la adoración a los Kamis (ya que se ve como a inicios de estas tumbas, el ajuar funerario y los objetos votivos de los rituales eran muy similares y como, a final de la realización de estas tumbas, el ajuar y las ofrendas de los ritos son completamente diferentes).

Con respecto a su recorrido histórico y de poder regional, el clan Munakata ya en el periodo Kofun se convirtió en una elite con poder regional tanto en el cultivo como en el ámbito marítimo y pesquero. Es por esto por lo que el clan Yamato realizara una alianza con el clan Munakata, pudiendo así realizar intercambios (los cuales se intensificaron hasta la caída de Baekje) con el continente a cambio de que el clan consiguiera prestigio. En el Periodo Asuka calló la influencia en la península coreana por la caída de Baekje, pero esto no supuso una caída de poder del clan ni del cese completo de los intercambios con el continente (pudiendo encontrar en los restos arqueológicos objetos del continente). En este periodo se realizaron cambios sociales y políticos con la Reforma Ritsuryō, que otorgó a muchos clanes que servían a la corte Yamato privilegios y poder en función del rango que tenía en la jerarquía establecida (consiguiendo el clan Munakata un alto rango dentro de los santuarios sintoístas y privilegios en la región). En el periodo Nara, el clan consiguió aumentar su poder administrativo, económico y religiosos en la religión, siendo competencia para el intento de control territorial del estado. Durante estos siglos, el clan Munakata mantuvo el patrocinio del poder central en sus rituales religiosos y su importancia para la corte imperial. Sin embargo, en el periodo Heian su poder como los rituales entraron en declive por el cese de misiones diplomáticas por parte del gobierno al continente, pasando a convertirse la región Munakata en un Shoen en el siglo XII al igual que hicieron muchos otros clanes importantes desde el siglo VIII. A pesar de este declive, el clan Munakata siguió realizando intercambios económicos y culturales con el continente. Durante todo este tiempo hasta la era Meiji, el clan Munakata se ha mantenido fiel al gobierno central o neutro, no encontrando ninguna situación en la que haya participado en una rebelión contra el gobierno a pesar de haber pasado duros momentos (como es el caso interrumpirse el control de la región por la familia principal durante el periodo Azuchi-Momoyama).

Con respecto a la actualidad, se ha hecho una gran labor para dar a conocer a la población sobre la historia de esta isla junto con la recuperación de celebraciones tradicionales antiguas, a la par de que la sociedad ha mantenido los tabúes a lo largo de la historia. Estos, según la UNESCO, han sido una característica importante que ha permitido que la isla de Okinoshima se mantenga virgen y en tan buen estado desde la antigüedad hasta hoy en día, habiendo poco cambio por el hombre. Sin embargo, hay que destacar que no se tiene un registro tan antiguo sobre la existencia de estos tabúes, siendo el registro más antiguo del periodo Edo realizado por Kaibara Ekken (1630-1714). También,

aparte de que no tienen tanta antigüedad como se afirma, hay un tabú que trae consigo problemas: el tabú referente a la exclusión femenina de la isla. Este tabú ha dado mucha controversia y problemas sociales, dando incluso lugar a peticiones de rechazo a la inclusión de la isla como Patrimonio de la Humanidad al ir en contra de los principios de igualdad de la UNESCO.

Personalmente, en esta investigación no se ha encontrado ninguna fuente antigua que hablara sobre este tabú, sin mencionarse ni siquiera en los escritos de Kaibara y Aoyagi; y, revisando los documentos, DeWitt (2020) apunta en su texto “*World Cultural Heritage and women’s exclusion*” que tampoco ha encontrado ningún documento premoderno que hablase del tema, alegando incluso que este tabú cristalizó en la era moderna teniendo que ver con la profesión militar y pesquera (p.72). Se hace curioso como este tabú, desde las autoridades religiosas y políticas se trata como algo tradicional y antiguo de la región, viendo incluso al investigar cómo es un elemento incuestionable para la región. Sin embargo, todos los tabúes con respecto a la isla se han roto en pos del beneficio y del interés en investigar la isla y en que entrara el complejo en el Patrimonio de la Humanidad. La prohibición de la entrada de población en la isla ya se rompió en la Segunda Guerra Mundial al crear un puerto para que sirviese de lanzadera, pero también se rompió cuando se permitieron las tres excavaciones realizadas en la isla. La prohibición de contar los elementos que hay también se saltó al mostrarlo al público en los museos y al hacer incluso un informe que lo detalla. Al llevarse algunos objetos para exponerlos en Hetsu-miya ya quebranta otro tabú: la prohibición de sacar de la isla cualquier elemento ya sea objeto, una rama o una brizna de hierba. Por lo que, estando de acuerdo con DeWitt (2020), no tiene sentido que la exclusión femenina se mantenga tan estricta y se siga tan al pie de la letra en pleno siglo XXI cuando la mayoría de tabúes han sido quebrantados o flexibilizados por intereses del poder central.

Con respecto a la comparativa con otros lugares que son Patrimonio de la Humanidad tanto dentro como fuera de Japón, se ha llegado a la conclusión de que Okinoshima y el complejo de Munakata Taisha es un lugar único e inigualable tanto dentro como fuera de Japón. Son elementos muy concretos juntos en una misma ubicación que hace que sea tan especial: los tabúes, la tradición, el gran valor arqueológico y el tan buen estado de los objetos encontrados, la importancia histórica que tiene la región y el clan desde la antigüedad para el poder central de cada periodo y también el valor religioso al ser un claro ejemplo de la evolución de una religión animista animatista al sintoísmo que se

conoce hoy en día. Es cierto que hay lugares muy similares a Munakata, como son los casos del Monte Miwa con su santuario Omiwa y la isla de Ukonsaari junto con la cultura saami, pero a pesar de ello no llegan al nivel de Okinoshima al no contener por sí solos todos los elementos y ámbitos. Por ejemplo, la isla de Ukonsaari es muy similar a Okinoshima, pero no es un lugar específico que excluya a las mujeres y tampoco consta de objetos votivos tan bien conservados junto con objetos únicos, si no que tiene que incorporar elementos de la cultura saami y de otros lugares similares para llegar a tener el mismo valor.

Tras la investigación, se puede llegar a la conclusión de no solo Okinoshima, sino que también el complejo de santuarios de Munakata, son un patrimonio importante tanto para la historia japonesa como para la de Asia Oriental por el valor histórico y arqueológico que posee; siendo un punto de unión que puede servir para explicar y entender cómo llegó la influencia tecnológica, social y religiosa desde el continente al archipiélago (siendo el clan Munakata y su región uno de los puentes entre Japón y China y Corea por su cercanía al continente). En los hallazgos arqueológicos, como se puede observar en los apartados anteriores del trabajo, puede entenderse y verse esa evolución del sistema de creencias que se acabaría extendiendo por la región al estar patrocinado y motivado por el clan Yamato (el cual usó como base ritual y religiosa que se extendería por el archipiélago al incorporarlo a las creencias y mitos tanto de su clan como de otras regiones). Después de realizar toda la investigación y explicar más detalladamente como se influyen los ámbitos sociales y religiosos, económicos, políticos e históricos, junto con el gran valor único de Okinoshima, se puede entender por qué tanto la isla de Okinoshima como Munakata Taisha acabó considerándose como Patrimonio de la Humanidad en 2017 por la UNESCO.

Sin embargo, hay que destacar los problemas encontrados y los desafíos que se deberían tener en cuenta para futuras investigaciones. Los problemas que se encontraron a la hora de investigar fueron tanto la lectura y comprensión de cada una de las versiones de los mitos y buscar las diferencias y similitudes de cada uno, siendo incluso diferentes según la edición o traducción que se haga. Otro problema encontrado es que la mayoría de los textos encontrados para la investigación son en inglés, pudiendo ser un problema para alguien que no conozca el idioma, junto con la mención de textos que están original-

mente en japones antiguo (siendo más difícil su lectura y comprensión) junto con la mención de traducciones de dichos textos japoneses que ya no se encuentran; siendo aún más difícil su lectura.

Sería interesante que para futuras investigaciones e informes se investigase el valor que tiene Okinoshima y Munakata Taisha para el ámbito de Asia Oriental y no solo para el japonés, junto con una investigación más profunda sobre su historia y relaciones con el continente pues, los textos que se han encontrado, la mayoría tratan con otras palabras los mismos temas haciendo que no sean muy diferentes uno de otros. También se podría realizar una investigación exhaustiva que trajera consigo nueva información o con una visión distinta que llegue a contrastar con lo que hay actualmente (ya que, de los cerca 30 textos investigados, solo he encontrado 2 que sean muy diferentes: los tratos de los tabúes por DeWitt desde una visión más feminista y actual, y un texto que investiga etimológicamente los nombres de las tres kamis y como podrían haber cambiado tanto de sitio de adoración como el paso de adorar a una isla a adorar a la diosa que habita en la isla). Por ejemplo, un tema posible para futuras investigaciones podría ser como el cristianismo afectó a las creencias, tabúes y sociedad de la región de Munakata y a la isla de Okinoshima.

## **7. Bibliografía**

- Abad de los Santos, R. (2015). La deificación de las élites sociales en el Japón protohistórico. *ARYS. Antigüedad: Religiones Y Sociedades*, (12), 395-423. Recuperado a partir de <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/ARYS/article/view/2925>
- Agency for Cultural Affairs. (2016). *The Island of Okinoshima and Associated Sites in the Munakata Region*. Recuperado en: [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
- Aoyagi, T. (1900). 瀛津島防人日記. <https://dl.ndl.go.jp/info:ndljp/pid/888894>
- DeWitt, L. (2020). *Island of Many Names, Island of No Name: Taboo and the*

- Mysteries of Okinoshima [Libro electrónico]. En F. Rambelli (Ed.), *The Sea and the Sacred in Japan: Aspects of Maritime Religion; Bloomsbury Shinto Studies* (pp. 39–52). Bloomsbury Publishing PLC. <https://www.amazon.es/Sea-Sacred-Japan-Maritime-Bloomsbury/dp/1350062855>
- DeWitt, L. (2020). World Cultural Heritage and women's exclusion from sacred sites in Japan. En M. Teeuwen & A. P. Rots (Eds.), *Sacred Heritage in Japan* (pp. 65–87). Routledge. [https://www.amazon.es/Sacred-Heritage-Routledge-Research-Museums/dp/1032237392/ref=tmm\\_pap\\_swatch\\_0?encoding=UTF8&qid=&sr=-](https://www.amazon.es/Sacred-Heritage-Routledge-Research-Museums/dp/1032237392/ref=tmm_pap_swatch_0?encoding=UTF8&qid=&sr=-)
- [Diapositivas] *El santuario sintoísta de Izumo Taisha, lugar de encuentro con los dioses*. (2020, 31 mayo). nippon.com. Recuperado 28 de abril de 2022, de <https://www.nippon.com/es/images/i00023/>
- Frederic, L., & Roth, K. (2005). *Japan Encyclopedia*. Belknap Pr. [https://books.google.es/books?id=p2QnPijAEmEC&pg=PA150&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=p2QnPijAEmEC&pg=PA150&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)
- FukuokaiTVEnglish. (2017, 17 diciembre). *Munakata Taisha Annual Autumn Festival October 1–3 (Sunday-Tuesday), 2017* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=GKhQfEi9H3c&feature=youtu.be>
- Hanuko, O. (s. f.). *Women and Sexism in Shinto*. 2022. Recuperado 21 de abril de 2022, de <https://nirc.nanzan-u.ac.jp/nfile/3517>
- Hasegawa, N. (2018, 30 mayo). *Munakata Taisha en Fukuoka - Un Patrimonio Mundial con raíces antiguas*. MATCHA - REVISTA WEB DE VIAJE A JAPÓN. Recuperado 14 de diciembre de 2021, de <https://matcha-jp.com/es/1311>
- Hays, J. (2016). *KOFUN RELIGION | Facts and Details*. Facts and Details. Recuperado 14 de diciembre de 2021, de <https://factsanddetails.com/japan/cat16/sub105/entry-5292.html>
- Ise Jingu. (s. f.). *Rituals and Ceremonies* / . Recuperado 28 de abril de 2022, de <https://www.isejingu.or.jp/en/ritual/index.html>
- Japan National Tourism Organization. (s. f.). *Isla Okinoshima | Fukuoka Attractions | Visita Japón | JNTO*. Travel Japan. Recuperado 14 de diciembre de 2021, de <https://www.japan.travel/es/spot/774/>
- Junko, M., & Glassman, H. (1993). Buddhism and the Historical Construction of Sexuality in Japan. *U.S.-Japan Women's Journal. English Supplement*, 5, 87–115. <http://www.jstor.org/stable/42772062>
- Kaner, Simon(2001) Okinoshima in World Perspective: Weaving Narratives of



- Ritual, Politics and Exchange. Sainsbury Institute for the Study of Japanese Arts and Cultures. Disponible en: [http://www.okinoshimaheritage.jp/files/ReportDetail\\_81\\_file.pdf](http://www.okinoshimaheritage.jp/files/ReportDetail_81_file.pdf)
- Maldonado, Á. T. (2019, marzo). A study of Baekje-Yamato relation changes with a focus on Baekje's capitals. *Dialnet*, 13. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7696273>
  - Manabu, T. (2020, 30 agosto). *El gran santuario de Munakata en Fukuoka: una fuente de tesoros en medio del mar*. nippon.com. Recuperado 21 de diciembre de 2021, de: <https://www.nippon.com/es/guide-to-japan/gu009008/>
  - Ministerio de Tierras, Infraestructura, Transporte y Turismo de Japón (2020). *Munakata Historic Byways* [Folleto]. [http://www.qsr.mlit.go.jp/nmichi/fukeikaido/pdf/guidebook/05s\\_karatsukaidou\\_guidebook.pdf](http://www.qsr.mlit.go.jp/nmichi/fukeikaido/pdf/guidebook/05s_karatsukaidou_guidebook.pdf)
  - Mori, K. (2013). *Rituals on Okinoshima Island Seen from the History of Exchanges*. Tōyō University. "Okinoshima Island and Related Sites in the Munakata Region" Study Report III. 103-134 [https://www.munakataarchives.asia/Dat/bunken/0000000076\\_02.pdf](https://www.munakataarchives.asia/Dat/bunken/0000000076_02.pdf)
  - Morley, B. (2009) *The Goddesses' shrine family: the Munakata through the Kamakura* [Tesis de Maestría, Universidad de Oregon] Repositorio Dspace de tesis y disertaciones de la Universidad de Oregon. <https://scholarsbank.uoregon.edu/xmlui/handle/1794/9881>
  - Morrow, A. (2017, 25 julio). *Munakata Shrine and Okinoshima's Mysteries: UNESCO Considers Japanese Island As World Heritage Site*. JAPAN Forward. Recuperado 21 de diciembre de 2021, de: <https://japan-forward.com/munakata-shrine-and-okinoshimas-mysteries-unesco-considers-japanese-island-as-world-heritage-site/>
  - Ono, W., & Okadera, M. (2019, 11 enero). *Interpretation of a Forbidden Sacred Island, Okinoshima - ICOMOS Open Archive: EPrints on Cultural Heritage*. ICOMOS Open Archive. Recuperado 18 de noviembre de 2021, de: <http://openarchive.icomos.org/id/eprint/2030/>
  - Real Academia Española. (s.f.). Sintoísmo. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 17 de Enero de 2022. <https://dle.rae.es/sinto%3ADsmo>
  - Rubio, C., & Moratalla, R. T. (2018). *Kojiki. Crónicas de antiguos hechos de Japón*. Trotta.
  - Sato, K. (2018, abril). Highlighting JAPAN- The Maritime Nation of Japan. *Highlighting*

- JAPAN*, 119. [https://dwl.govonline.go.jp/video/cao/dl/public\\_html/gov/book/hlj/20180401/html5.html#page=1](https://dwl.govonline.go.jp/video/cao/dl/public_html/gov/book/hlj/20180401/html5.html#page=1)
- Shinokaea, K. (2013). *Emergence and Development of the Ancient Clan of Munakata*. Seijō University. “Okinoshima Island and Related Sites in the Munakata Region” Study Report III. 79-102. Recuperado de: [https://www.munakata-archives.asia/Dat/bunken/0000000076\\_02.pdf](https://www.munakata-archives.asia/Dat/bunken/0000000076_02.pdf)
- Stéatite*. (s. f.). physique-et-matiere. Recuperado 25 de abril de 2022, de <http://www.physique-et-matiere.com/steatite.php>
- Steenstrup, C. (2017, 16 junio). The Munakata Clan Code Of 1313. *Japonica Humboldtiana, Band 07 (2003)*, 7. <https://edoc.huberlin.de/handle/18452/7380>
- Taro, S., & Hurst, G. C. (s. f.). *Japan - The Taika reforms*. Encyclopedia Britannica. Recuperado 14 de diciembre de 2021, de <https://www.britannica.com/place/Japan/The-Taika-reforms>
- Tsumamoto, K. (2014, 10 febrero). *El palacio de la reina Himiko*. iHistorArte. Recuperado 28 de abril de 2022, de <https://ihistorarte.com/noticias/el-palacio-de-la-reina-himiko/>

## Anexo de Figuras

- Agency for Cultural Affairs. (2016). *Artefactos encontrados en rituales en sombras de roca entre el siglo V y VII* [Fotografía]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
- Agency for Cultural Affairs. (2016). *Cabeza de dragón de bronce* [Fotografía]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
- Agency of Cultural Affairs. (2016). *Comparison of major mounded tombs in the Munakata region* [Imagen]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
- Agency for Cultural Affairs. (2016). *Comparison of major mounded tombs in the Munakata region* [Imagen]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
- Agency of Cultural Affairs. 2016. *Development of this property as a spiritual space*

- [Imagen].[https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
- Agency for Cultural Affairs. (2016). *Fragmentos de cerámica tricolor de forma de botella y pieza de cerámica completa* [Fotografía]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
  - Agency for Cultural Affairs. (2016). *Figuras de esteatita y lozas perforadas* [Fotografía]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
  - Agency for Cultural Affairs. (2016). *Jarrón tricolor de Estilo Nara* [Fotografía]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
  - Agency for Cultural Affairs. (2016b). *Kannabi Festival at Takamiya Saijo* [Fotografía]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
  - Agency for Cultural Affairs. (2016b). *Miare Festival (sea procession)* [Fotografía]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
  - Agency for Cultural Affairs. (2016). *Pentacorde de bronce en miniatura e ilustración del instrumento en el Jingu shimpo zukan* [Fotografía]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
  - Agency for Cultural Affairs. (2016). *Ritual artifacts reflecting overseas exchanges with various regions* [Imagen]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
  - Agency for Cultural Affairs. (2016). *Site 21 at the time of the archaeological survey in 1970* [Fotografía]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
  - Agency of Cultural Affairs. (2016). *Schematic figure of the exchanges that took place in the latter half of the fourth century* [Imagen]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)
  - Agency for Cultural Affairs. (2016). *Tres espejos de bronce con imágenes de bestias y deidades al estilo chino* [Fotografía]. [https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai\\_isan/pdf/munakata\\_suisensho\\_eng.pdf](https://www.bunka.go.jp/seisaku/bunkazai/shokai/sekai_isan/pdf/munakata_suisensho_eng.pdf)

- Ono, W., & Okadera, M. (s. f.). *Maqueta a escala real de Okinoshima en el Museo Nacional de Historia Japonesa* [Fotografía]. [https://openarchive.icomos.org/id/eprint/2030/1/20.\\_ICOA\\_1590\\_Ono\\_SM.pdf](https://openarchive.icomos.org/id/eprint/2030/1/20._ICOA_1590_Ono_SM.pdf)
- UNESCO. (2017). *Map indicating the extent of the nominated serial property and buffer zone* [Imagen]. UNESCO. <https://whc.unesco.org/document/159833>
- UNESCO. (2017). *Map indicating the extent of property and buffer zone (component parts on Oshima)* [Imagen]. UNESCO. <https://whc.unesco.org/document/159833>